



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7208^a sesión

Miércoles 25 de junio de 2014, a las 10.10 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Churkin/Mr. Pankin (Federación de Rusia)

Miembros:

Argentina	Sr. De Antueno
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Wang Min
Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
Francia	Sr. Bertoux
Jordania	Sr. Hmoud
Lituania	Sra. Kazragienė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
República de Corea	Sra. Paik Ji-ah
Rwanda	Sr. Manzi

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/420)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-44092 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/420)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Alemania, la India, Italia, el Japón, Kirguistán, Letonia, el Pakistán, España y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Kubiš, quien se nos une hoy por teleconferencia desde Kabul.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Director Ejecutivo de la Oficina contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/420, que contiene el texto del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): En el informe del Secretario General del 18 de junio (S/2014/420) figura una relación completa de los acontecimientos y las tendencias del último trimestre. Fue finalizado antes de la segunda ronda de votación del 14 de junio. Por lo tanto, voy a ofrecer una actualización de los acontecimientos

relacionados con las elecciones desde entonces, los cuales han impedido que hoy estuviera presente en Nueva York, en el Consejo de Seguridad.

El Consejo se reúne en momentos difíciles para los marcos electorales, institucionales y jurídicos del Afganistán y la madurez de sus líderes políticos. La manera en la que los dos candidatos presidenciales, el Sr. Abdullah Abdullah y el Sr. Ashraf Ghani Ahmadzai, y los líderes del país gestionen estos eventos y lo que está ocurriendo será vital para la unidad y la estabilidad del Afganistán.

En estos difíciles momentos nos mantienen con esperanza las fortísimas y alentadoras declaraciones del pueblo afgano en los días de las elecciones, celebradas el 5 de abril y el 14 de junio. Con orgullo y determinación apoyaron la transición política democrática y el fin a los ciclos de violencia que habían arruinado al país. Las elecciones al consejo presidencial y provincial en 2014 están dirigidas, gestionadas y garantizadas por los afganos. Las instituciones electorales todavía están madurando, pero las preparaciones y la forma en que se lleva a cabo este ciclo electoral han sido reconocidas ampliamente por observadores nacionales e internacionales como una mejora con respecto al pasado. Sin duda, esto no significa que no haya habido algunos casos de fraude y de irregularidades.

En estos momentos de pausa electoral, la determinación y el sacrificio de los candidatos, los trabajadores de la campaña, el personal electoral, los funcionarios de seguridad y los votantes debe ser lo que deben tener en cuenta los líderes del Afganistán. Millones de personas quisieron apoyar a ambos candidatos. Sus votos y sus deseos deben ser respetados y protegidos. El hecho de que el resultado de un esfuerzo tan extraordinario esté en el aire hace que la situación sea más decepcionante y más peligrosa. Los órganos independientes afganos que gestionan las elecciones y las partes interesadas afganas, y ante todo y sobre todo, los candidatos son los que deben asegurar el cumplimiento puntual y ordenado del proceso electoral del que surgirá un líder legítimo.

Poco después de la segunda ronda de votaciones, en respuesta a la parcialidad institucional y a un fraude sustancial, el Sr. Abdullah decidió dejar de participar en el proceso electoral. Las acusaciones se han centrado en la alta participación en algunas zonas del país, las cuales el campamento del Sr. Ghani, a su vez, atribuyó a los esfuerzos de movilización de su equipo. Se esperaba que la reciente dimisión del oficial electoral jefe de la Comisión Electoral Independiente facilitara

la reanudación del proceso y, en particular, que llevara a debates entre los equipos de campaña electoral y las instituciones sobre el examen del fortalecimiento técnico de los sistemas de control, al considerar que no son los patrones propios de votación para que aumente la confianza en la credibilidad del proceso electoral y se acepten sus resultados.

Los candidatos presidenciales tienen que estar en contacto entre sí de inmediato, y en el marco de las instituciones electorales deben encontrar de forma activa soluciones para ayudar al proceso de avanzar con una mejor calidad y credibilidad. No hay ninguna transición política fuera de las elecciones para decidir el liderazgo legítimo del país, aceptado por la mayoría, y para proteger su Constitución y lo que se consiguió desde la caída del Talibán. De acuerdo con el mandato del Consejo, las Naciones Unidas y yo mismo, como Representante Especial, podemos aportar y aportamos nuestros buenos oficios a petición de las autoridades afganas. Recientemente, hemos recibido ese tipo de peticiones.

Sin embargo, sigo teniendo muy claros los parámetros del compromiso de las Naciones Unidas. Se trata de elecciones afganas. Podemos facilitar que las partes afganas lleguen a soluciones y podemos aportar experiencia técnica para asesorar sobre las posibilidades y modalidades del fortalecimiento de los sistemas de control cuando se cuestiona el proceso. Lo que no podemos hacer es buscar soluciones ni decidir en nombre de los afganos. Se trata de la responsabilidad exclusiva de los afganos. Las iniciativas de las Naciones Unidas pueden ayudar a las instituciones y a los interlocutores afganos, pero no podemos ser su sustituto, ni reemplazarlos.

Dada la intensificación de las tensiones tras la segunda ronda, incluido el aumento de discursos étnicos exagerados, se requieren gran madurez y liderazgo, en especial por parte de los dos candidatos presidenciales. De lo contrario, podría haber un enfrentamiento entre los dos candidatos y sus partidarios, lo cual haría que quien perdiera las elecciones no aceptara los resultados y considerara que no son legítimos. Eso podría llevar a un enfrentamiento prolongado con el peligro de llevar a la violencia. El Afganistán no puede permitirse las consecuencias impredecibles para la seguridad, la estabilidad, la economía y toda la región. Los candidatos necesitan urgentemente colaborar entre sí para impedir que eso ocurra, lo cual, lamentablemente de momento, no puede excluirse.

En esos momentos de tensiones, las medidas poco oportunas, la falta de comunicación, la incompreensión

y las acciones de unos pocos radicales pueden tener mayores consecuencias. Exhorto a los partidarios de ambos candidatos a que mantenga la calma en medio de la retórica aguda de odio de un tono cada vez más incendiario que corre el riesgo de crear divisiones étnicas. Más alarmante aún, ello abarca la retórica que invoca los recuerdos de los conflictos fratricidas entre facciones del decenio de 1990. Es necesario que ambos dirigentes adopten todas las medidas necesarias para evitar caer en el desorden civil y la inestabilidad.

El sector político del país, y sobre todo los dos candidatos, Sr. Abdullah y Sr. Ghani, tienen la responsabilidad primordial de gestionar esta situación. Hay que respetar los deseos del pueblo de que se concluya de manera oportuna la transición de liderazgo, de conformidad con las leyes del país. Deben colaborar de manera decisiva para encontrar soluciones para poner fin al actual estancamiento y contribuir a seguir impulsando al Afganistán en este momento difícil. En cuanto a las elecciones en otras partes del mundo, a la larga solo puede haber un ganador. Se necesita ahora habilidad política, no política arriesgada.

En momentos difíciles, la previsibilidad del apoyo internacional es sumamente importante. La próxima secuencia de reuniones de alto nivel se considera concretamente como la oportunidad de destacar y reiterar compromisos con una nueva administración, incluidas la cooperación regional en la Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul/Corazón de Asia, auspiciada por la República Popular de China, la actual asistencia internacional para la seguridad en la Cumbre de la OTAN en Gales, y las prioridades de desarrollo en la Conferencia sobre el Afganistán, celebrada en Londres. Todo ello dependerá de que los dirigentes políticos del Afganistán y las instituciones rompan el estancamiento electoral y culminen la transición política de manera ordenada y oportuna.

En general, este trimestre sobre el que se informa ha sido prometedor y difícil para el Afganistán. Lo bueno es la participación y la colaboración del pueblo en el proceso electoral. Sin embargo, Ese proceso fue dominado por la crisis económica vinculada a la falta de confianza debido a las actuales incertidumbres, las actividades de la insuficiencia y los sabotadores, como los vinculados al terrorismo internacional y las redes de distribución de narcóticos, el prolongado estancamiento electoral y las muertes y desplazamientos debido a los desastres naturales y a los conflictos. Precisamente la semana pasada, se cometió un atentado contra la vida del Jefe de la secretaría del Consejo Superior de

Paz, Sr. Masoom Stanekzai. Sin embargo, el pueblo del Afganistán aguarda un mejor futuro, y espera que sus dirigentes trabajen para conseguirlo.

Por último, quisiera señalar que el Afganistán, junto con toda la Umma, se prepara para celebrar el sagrado mes del Ramadán. Espero sinceramente que la ocasión del sagrado mes del Ramadán se observe con un espíritu de compasión y que pueda a su manera, a través de la contemplación y de las plegarias, ayudar a sentar las bases de un futuro pacífico y próspero para un Afganistán estable y unido. A mi respetado colega, el Embajador Tanin, a los miembros del Consejo de Seguridad y a todos los pueblos amantes de la paz, los felicito a la manera tradicional, *Ramadan Mubarak*.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Fedotov.

Sr. Fedotov (*habla en inglés*): Celebro la iniciativa de hoy del Consejo de Seguridad de examinar la situación en el Afganistán, y me complace estar aquí, junto con mi querido colega Ján Kubiš para brindar información sobre la evaluación de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) acerca de la situación actual.

El Representante Especial del Secretario General Kubiš fue muy claro cuando habló de los riesgos y los desafíos que atraviesa el proceso electoral actual en el Afganistán. La transición política y militar de 2014 probablemente genere una gran incertidumbre política y de seguridad, que hay que abordar. En este momento decisivo, es necesario que el Afganistán continúe recibiendo el apoyo internacional. Si disminuye su desarrollo económico y se reduce la asistencia internacional, junto con la confianza comercial, aumentará aún más la dependencia de la economía ilícita.

Durante la última década, el cultivo y la producción de drogas han sido las actividades comerciales criminales e ilícitas más rentables en el Afganistán. Según la UNODC, el mercado mundial del opio vale unos 68.000 millones de dólares, y el 80% del opio y la heroína del mundo se producen en el Afganistán. El comercio de estupefacientes puede representar entre el 10% y el 15% del producto nacional bruto del país. En 2013, la zona cultivada de adormidera llegó al pico histórico de 209.000 hectáreas. La producción de opio aumentó en un 50%, en comparación con 2012, llegando a 5.500 toneladas.

El Afganistán sigue siendo el centro del comercio ilícito de miles de millones de dólares que repercute en

la seguridad, el estado de derecho, la salud y el desarrollo sostenible. Es impulsado no solo por el consumo mundial, sino también por la especulación y la corrupción internas. El vínculo entre la falta de seguridad y el cultivo de la adormidera es también evidente. El 90% del total del cultivo de la dormidera en el Afganistán se desarrolla en las provincias meridionales y occidentales, las zonas más inseguras, donde los elementos que se oponen al Gobierno y los traficantes de drogas son sumamente activos. El blanqueo de dinero frena la recaudación adecuada de impuestos y crea un Gobierno sin recursos suficientes desprovisto de los medios financieros para hacer frente al tráfico ilícito de drogas. Ello es válido tanto para el suministro como para la demanda; el país tiene el índice más elevado de adicción al opio en el mundo.

Lamentablemente, esos problemas no se han reflejado de manera concreta en los procesos de Kabul y Tokio. Por consiguiente, la lucha contra los estupefacientes no ha recibido máxima prioridad de los interesados nacionales e internacionales. Sin embargo, sería injusto decir que no se ha hecho nada para hacer frente a ese desafío. A continuación nos referiremos a algunos hechos y cifras sobre los acontecimientos más recientes.

A pesar del período electoral y las preocupaciones de seguridad, la Policía de Lucha contra la Droga del Afganistán ha continuado erradicando el cultivo de opio en 12 provincias aunque la cifra de 1.600 hectáreas erradicadas desde el inicio de la temporada hasta el 2 de junio es baja en comparación con años anteriores. En el período de enero a diciembre de 2013, la Policía de Lucha contra la Droga del Afganistán realizó 440 operaciones que dieron lugar a 383 detenciones, el desmantelamiento de dos laboratorios de heroína, y la confiscación de 2,8 toneladas de opiáceos y 13,8 toneladas de precursores químicos.

El papel de la UNODC es brindar apoyo y asistencia a las autoridades afganas pertinentes de lucha contra la droga y ayudarlas a hacer más. Estamos también estableciendo una cooperación y asociación internacionales eficaces por mediación de redes como el programa regional para el Afganistán y los países vecinos; la iniciativa triangular, que une al Afganistán, el Irán y el Pakistán; y la iniciativa Afganistán-Kirguistán-Tayikistán, trabajando en estrecha colaboración con numerosas organizaciones regionales.

Hace poco, se han venido realizando reuniones de examen a nivel ministerial entre los miembros del grupo Afganistán-Kirguistán-Tayikistán y la iniciativa

triangular, así como el Comité Directivo del Programa Regional, para seguir fortaleciendo la cooperación en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes y la gestión de las fronteras entre los países de Asia Occidental y Central. La iniciativa triangular, en particular, ya ha arrojado resultados concretos en términos de la confiscación de varias toneladas de drogas, e incluso más importante aún, ello ha permitido que esos tres países establezcan una cooperación constructiva a nivel operacional.

La UNODC sigue brindando apoyo a las operaciones de los cuerpos de orden público en la región a través de nuevas iniciativas, como el Centro Meridional de Activos de Origen Delictivo, el plan operacional del tráfico meridional y la Iniciativa Regional de Seguridad Marítima. Además, la UNODC promueve la cooperación en la fiscalización de drogas a nivel interregional para ayudar a los países en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional y las redes de tráfico de drogas que participan en el comercio de opiáceos afgano.

En ese contexto, apoyamos los vínculos existentes entre los centros de intercambio de información sobre la lucha contra los estupefacientes, como el Centro de Planificación Conjunta, en el marco de la Iniciativa Triangular, y otros centros regionales, como el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central, el Centro de Información Penal del Golfo para la Lucha contra las Drogas, el Centro para el Cumplimiento de la Ley en Europa Sudoriental y muchos otros. Para consolidar este proceso, el año pasado, la UNODC puso en marcha su iniciativa “creación de redes en las redes”, que reúne a los centros regionales para potenciar la información penal y colaborar en las operaciones a lo largo de las principales rutas de tráfico, que se utilizan para enviar drogas y precursores hacia el Afganistán y desde ese país.

A pesar de la labor de la comunidad internacional, aún queda mucho por hacer. El Afganistán necesita un verdadero plan de acción, basado en un enfoque del desarrollo, la paz y la seguridad a largo plazo junto con una labor eficaz de fiscalización de drogas, que permita equilibrar los distintos componentes de la reducción de la oferta y la demanda y el desarrollo alternativo e integrar de las medidas contra los caudillos de la droga y la delincuencia en una labor que promueva el desarrollo económico y social sostenible. Se necesita un enfoque más amplio en tres esferas clave.

En primer lugar, es preciso reducir la vulnerabilidad de los ciudadanos a la economía ilícita mejorando su calidad de vida, incluso en las esferas de la salud, la educación y la creación de puestos de trabajo.

Naturalmente, el desarrollo alternativo es un instrumento esencial en esos esfuerzos, que pueden ayudar a los agricultores a alejarse definitivamente de los cultivos agrícolas ilícitos. Pero esos esfuerzos solo tendrán éxito si también creamos mercados lícitos para los cultivos de sustitución y mejoramos la infraestructura existente.

En segundo lugar, debemos eliminar las oportunidades propicias para los delincuentes, centrándonos en la buena gobernanza, el estado de derecho y las actividades de lucha contra el blanqueo de dinero y la corrupción. Esas cuestiones son un elemento fundamental del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Sin embargo, persiste una gran necesidad de plasmar el texto del marco en medidas concretas para que podamos eliminar la corrupción en la sociedad afgana y sus instituciones y detener la corriente de dinero que se deriva de este delito.

En tercer lugar, tenemos que generar una voluntad política que permita introducir un compromiso a largo plazo, que cohesione al sistema de las Naciones Unidas, así como a las partes interesadas internacionales y nacionales pertinentes. El período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de 2016 también podría ayudar en el plano internacional al examinar en ese contexto los logros y los desafíos en la lucha contra el problema mundial de las drogas, en particular en el Afganistán.

Permítaseme asegurar al Consejo de Seguridad que la UNODC seguirá apoyando al Afganistán en la lucha contra las drogas y la delincuencia, y promoverá aún más la cooperación regional e interregional con una respuesta integrada y global a las drogas ilícitas.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Fedotov por su exposición informativa.

Tiene la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por haber informado al Consejo por videoconferencia, y por su conducción de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, especialmente en este importante momento de la historia de mi país. Le doy las gracias, en particular, por su compromiso constante con el Afganistán a lo largo de su transición. También acojo con beneplácito la presencia hoy aquí del Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov. Doy las gracias a Australia, en especial al Embajador Quinlan, por su liderazgo permanente en cuanto al Afganistán en el Consejo. También quisiera aprovechar esta oportunidad para acoger con

satisfacción el reciente informe del Secretario General (S/2014/420) sobre la situación en el Afganistán.

Este es un momento crucial para el Afganistán. Estamos en la etapa final de las históricas elecciones presidenciales de nuestro país. La transición democrática es la piedra angular de la evolución hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana.

Las elecciones presidenciales de 5 de abril y de 14 de junio generaron un aumento sin precedentes del espíritu democrático en el Afganistán. Tras decenios de conflicto, resulta sorprendente constatar cómo mi país emerge como una democracia joven y vibrante, que se caracteriza por una participación generalizada en el proceso político. Esto ha quedado demostrado en los mítines que han contado con la asistencia de miles de personas, los debates difundidos y vistos en todo el país, la cobertura de los medios de comunicación y los intercambios de información a través de los teléfonos, las computadoras, y las pantallas de televisión, y la labor de difusión pública de los candidatos, no solo en la capital, sino también, de manera considerable, en todo el país.

Como demostración excepcional de fe en la democracia, los afganos ejercieron su derecho al voto, a pesar de la intimidación de los talibanes y de otros grupos extremistas y terroristas, para poder opinar en cuanto al destino político del país. Sumergieron sus dedos en tinta, haciendo valer con valentía su derecho a elegir a un dirigente, desafiando las amenazas contra su vida y su seguridad. Al hacerlo, no solo votaron por un candidato, sino también por la paz, la promoción de los logros alcanzados en los últimos 12 años y por un futuro mejor.

Así actuaron millones de personas, una cifra que superó las expectativas tanto en la primera vuelta como en la segunda. Participaron todos los sectores de la población, incluidos las mujeres y todos los grupos étnicos, en todas las provincias del país, en las ciudades y en las zonas rurales y en el sur, el norte, el este y el oeste.

Decenas de instituciones nacionales y miles de ciudadanos contribuyeron a garantizar la administración, la integridad y la legitimidad del primer proceso electoral gestionado totalmente por los afganos. Miles de observadores nacionales e internacionales independientes y observadores de los candidatos estuvieron en los colegios electorales y siguen supervisando el ciclo electoral en su totalidad.

Estamos muy agradecidos a la comunidad internacional por su apoyo al pueblo afgano y por haber proporcionado recursos técnicos, financieros y logísticos para

que las instituciones afganas pudieran celebrar con éxito las elecciones. Agradecemos el apoyo de las Naciones Unidas, incluido el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a las instituciones electorales nacionales en su gestión de una transición democrática pacífica.

Observamos con orgullo la profesionalidad y la competencia que demostraron las instituciones de seguridad afganas durante el período de elecciones. Su dedicación permitió que se celebraran las elecciones, a pesar de las graves amenazas a la seguridad. Además, una planificación cuidadosa, incluso mediante la capacitación de cientos de policías mujeres y más de 2.000 civiles y el reclutamiento de más de 13.000 mujeres para hacer registros corporales permitieron la participación activa de diversos sectores de la población el día de las elecciones.

Nos sentimos profundamente entristecidos por la trágica muerte y las lesiones de civiles, personal electoral, observadores y efectivos de las fuerzas de seguridad afganas, que arriesgaron sus vidas para proteger el futuro del país. Deploramos los ataques contra la infraestructura de las instituciones electorales, incluida la oficina central de la Comisión Electoral Independiente en Kabul, e incluso los ataques contra candidatos y sus partidarios. Sin embargo, el desafío inequívoco a los extremistas por parte del pueblo afgano constituye un mensaje claro de que los talibanes ya no tienen capacidad para desestabilizar el país. La paz y la democracia han triunfado claramente en el Afganistán pese a las trágicas pérdidas sufridas durante las elecciones.

Tomamos conocimiento de las medidas adoptadas por la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales para detectar votos fraudulentos y gestionar quejas en la primera ronda, en especial mediante la inclusión del personal electoral responsable de infracciones en listas negras. Al tratar de evitar posibles crisis y proteger la legitimidad de nuestras elecciones históricas, los órganos electorales están gestionando de nuevo problemas que se plantean en relación con la segunda ronda del proceso electoral. Sus esfuerzos tienen por objeto garantizar la integridad y la transparencia del proceso electoral y respetar la ley constitucional y electoral.

Agradecemos la disposición de las Naciones Unidas de defender los intereses del pueblo afgano, respaldando la integridad de un proceso electoral dirigido y gestionado por los afganos, lo cual llevará a la formación de un nuevo gobierno que refleje legítimamente la voluntad del pueblo afgano. Consideramos que el apoyo de las Naciones Unidas al proceso afgano es una medida

positiva para abordar las preocupaciones políticas de la segunda vuelta.

A medida que el Afganistán efectúa por primera vez su transición de un Presidente democráticamente elegido a otro, seguimos centrados en las medidas que necesita el país para lograr avances decisivos hacia la titularidad y el liderazgo plenos en el decenio de transformación. Las instituciones de seguridad afganas están asumiendo su responsabilidad plena por todo el país mientras las operaciones de combate de las fuerzas internacionales se acercan a su conclusión. El futuro Presidente electo del Afganistán seguirá haciendo una prioridad el pasar del establecimiento de una relación constructiva con nuestros asociados, comenzando por la firma de un acuerdo de seguridad bilateral con los Estados Unidos, a lo que seguirá la finalización del acuerdo sobre la función de formación, asesoramiento y asistencia de la OTAN en el Afganistán después de 2014. A ese respecto, esperamos con interés la próxima cumbre de la OTAN que se celebrará el 4 de septiembre en Cardiff.

Los progresos del país hacia la sostenibilidad y la autosuficiencia dependen de la capacidad de las instituciones afganas de desempeñar funciones clave de gobernanza y de prestación de servicios y de promover el desarrollo económico. Eso requerirá la asistencia y el apoyo permanentes de la comunidad internacional, tal como se establece en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas aprobado en Tokio en 2012. Acogemos con agrado la próxima reunión ministerial en virtud de ese Marco que se celebrará en noviembre de 2014 en Londres como foro para reiterar y fortalecer los compromisos mutuos necesarios para la prosperidad a largo plazo del Afganistán.

A medida que el Afganistán evoluciona hacia un nuevo comienzo, los retos interrelacionados del logro de la seguridad, la paz, la buena gobernanza y el desarrollo seguirán persistiendo durante largo tiempo. Las devastadoras inundaciones ocurridas el mes pasado en la provincia de Badakhshan nos recordaron los retos a largo plazo respecto del desarrollo. Además, reconocemos que las drogas y los estupefacientes ilícitos siguen socavando nuestro camino de desarrollo legítimo. Por ese motivo, seguiremos aplicando nuestra Estrategia Nacional de Control de Drogas e instando a nuestros asociados regionales e internacionales a que se centren en soluciones que reduzcan la demanda y combatan las redes ilícitas regionales y mundiales.

En la inteligencia de que el terrorismo y el extremismo siguen siendo el principal obstáculo para el

desarrollo en el Afganistán y la región, seguiremos centrándonos en los esfuerzos de paz y reconciliación con los talibanes y en otras medidas, incluida la Ley de lucha contra el blanqueo de dinero recientemente aprobada por la Cámara Alta del Parlamento nacional del Afganistán. El papel activo de todos los ciudadanos —mujeres, hombres y niños— será vital para superar nuestro reto común a ese respecto.

La participación regional seguirá siendo crucial para la paz, la estabilidad y el éxito del decenio de transformación. Consideramos que es importante aprovechar los logros del último decenio para apuntalar y ampliar un marco viable de mecanismos bilaterales y multilaterales con nuestros vecinos y la región en su conjunto y para fortalecer las relaciones con el mundo islámico. A tal fin, esperamos con interés la próxima Conferencia Ministerial Corazón de Asia, que se celebrará el 29 de agosto en Tianjin (China).

A medida que el Afganistán amplía su cooperación multifacética con nuestros asociados regionales, esperamos que nuestros vecinos sigan trabajando en pro de la estabilidad regional. La última operación de las fuerzas pakistaníes en Waziristán septentrional, que llevó al desplazamiento de miles de familias hacia la provincia de Khost y la consiguiente pérdida de vidas, constituye un grave motivo de preocupación para el Gobierno del Afganistán. Instamos a la República Islámica del Pakistán a que conceda la más alta prioridad al fortalecimiento de la seguridad del Afganistán y la región en este momento crucial.

El Gobierno del Afganistán está comprometido con una conclusión rápida y positiva del proceso electoral. Los preparativos para el primer traspaso de poder democrático y pacífico en el Afganistán ya están bien encaminados. Todas las instituciones del Gobierno han comenzado su planificación de la transición, y se ha creado un comité interministerial para preparar la inauguración oficial de nuestro Presidente entrante. Esperamos con interés dar la bienvenida a los dignatarios de todos nuestros asociados regionales e internacionales con ese motivo.

Cuando lo hagamos, recordaremos que el Afganistán y nuestros asociados internacionales han hecho enormes sacrificios para garantizar que la guerra siga siendo una reliquia del pasado. Es esencial que el país no vuelva a los días en que las balas, más que las urnas, decidían el destino político del país. En el Afganistán después de los talibanes, ninguna doctrina se ha valorado más que la idea de que la estabilidad y la

legitimidad son una necesidad profunda. Ese principio ha generado una inversión considerable en cuanto a gasto de dólares y pérdida de vidas, y su reducción entrañaría consecuencias perjudiciales para el país y su población. Nuestra responsabilidad fundamental es velar porque en el Afganistán la paz y la democracia sean seguras hoy, mañana y durante todo el decenio de transformación.

El Presidente (*habla en ruso*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa y le encomio a él y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su crucial apoyo a las elecciones presidenciales del Afganistán. Asimismo, doy las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, por su exposición informativa, y al Embajador Tanin, como siempre, por su hábil participación en la labor del Consejo sobre el Afganistán.

La conclusión de la votación en las elecciones afganas fue una etapa vital en la transición del Afganistán. El propio pueblo afgano desafió los intentos de los grupos insurgentes armados por perturbar el proceso y se ha pronunciado de manera resuelta en favor de la democracia. Celebramos su valor y su compromiso con un Afganistán pacífico. La fuerte participación de la mujer refleja los progresos que el Afganistán ha logrado en los últimos diez años. El futuro del Afganistán dependerá del papel pleno y determinante que la mujer tenga en su evolución política, económica y cívica.

Hoy, el Consejo de Seguridad aprobará una declaración de la Presidencia sobre las elecciones del Afganistán. Con ello se enviará un mensaje inequívoco del apoyo que presta la comunidad internacional al proceso electoral del Afganistán y se reconocerá la importancia de esas elecciones históricas para la transición y el desarrollo democrático del Afganistán. Reconocemos la labor excepcional de la UNAMA en la asistencia a las instituciones afganas en su administración del proceso. La asociación entre las Naciones Unidas y el Gobierno del Afganistán ha sido crucial para gestionar con éxito los numerosos retos administrativos y logísticos de la organización de los comicios.

Nos encontramos ahora en un momento crucial en el proceso electoral. Reconocemos la importancia de las instituciones electorales afganas, incluidas la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente

de Quejas Electorales, a fin de garantizar un resultado transparente, abierto y verosímil, e instamos a todas las partes a colaborar con las instituciones y los procesos electorales de manera paciente y a canalizar sus quejas a través de los mecanismos institucionales establecidos por la Constitución y las leyes electorales del Afganistán. El buen desempeño de las instituciones y los procesos electorales del Afganistán es crucial para la credibilidad de las propias elecciones.

Los meses que quedan por delante serán fundamentales. Tras las elecciones, esperamos vivamente el hito histórico de un traspaso de poder pacífico y democrático en el Afganistán. Australia está dispuesta, junto con sus asociados, a trabajar con el nuevo Gobierno en la ultimación de los parámetros del apoyo de la comunidad internacional al Afganistán después de 2014.

Las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán han demostrado su creciente capacidad de luchar contra la insurgencia y de garantizar la seguridad del pueblo afgano, en particular, de manera crucial, a lo largo del propio proceso electoral. Las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán deben seguir fortaleciendo sus capacidades en todo el país. Australia seguirá apoyando a dichas fuerzas, por ejemplo, mediante nuestro compromiso sostenido de 100 millones de dólares al año, tal como se acordó en Chicago en 2012. Esperamos vivamente concertar los marcos jurídicos necesarios para facilitar una misión internacional de capacitación, asesoramiento y asistencia después de 2014.

Para el nuevo Gobierno, será esencial cumplir los compromisos asumidos en la Conferencia de Tokio de 2012 a fin de lograr un desarrollo económico y social sostenible. El pueblo del Afganistán espera que se produzcan mejoras en la gobernanza y el estado de derecho, incluidos los ámbitos de la justicia de transición, la gestión presupuestaria, el combate de la corrupción y la mejora de la rendición de cuentas.

Alentamos a las autoridades afganas a que presten pleno apoyo a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, de modo que pueda cumplir su necesaria función como institución eficaz e independiente. Australia exhorta a que se aplique plenamente la ley relativa a la eliminación de la violencia contra la mujer y alienta al Gobierno del Afganistán a que ultime y aplique el plan de acción nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad que promovería la participación activa de la mujer en el proceso de paz y reconciliación. Acogemos con beneplácito el informe del Afganistán sobre la ejecución de su plan relativo a los niños y los

conflictos armados y destacamos la necesidad de que se aplique plenamente.

Nos preocupa la noticia de que han aumentado los casos de víctimas civiles en el Afganistán, la vasta mayoría de los cuales es atribuible a los talibanes. En el informe del Secretario General (S/2014/420), se señala que los artefactos explosivos improvisados continúan siendo la causa principal de la muerte de civiles. Nos inquieta el creciente uso y sofisticación de esos artefactos y sus terribles consecuencias, sobre todo entre los civiles. El Consejo ya ha adoptado medidas para abordar ese problema en la resolución 2160 (2014), aprobada la semana pasada, sobre el nuevo mandato del régimen de sanciones contra los talibanes, por la que se impone la nueva obligación a los Estados de reforzar la vigilancia en los sectores industriales relacionados con la producción, el comercio y el almacenamiento de explosivos o materias primas y componentes que puedan utilizarse para fabricar artefactos explosivos improvisados, como componentes químicos y cordón detonante.

Es esencial que los Estados Miembros se ocupen de establecer buenas prácticas, en particular con la industria, intercambien información, forjen alianzas, formulen estrategias nacionales y fortalezcan la capacidad nacional para combatir el uso de artefactos explosivos improvisados. Es crucial que no perdamos de vista los considerables desafíos humanitarios del Afganistán, como el notable número de desplazados debido al conflicto y a los recientes desastres naturales.

Hoy, el Consejo también aprobará una declaración de la Presidencia sobre los estupefacientes, cuestión que reviste gran interés para muchos países, incluido el mío. Damos las gracias a la UNODC por sus constantes esfuerzos a fin de reforzar la capacidad de las autoridades afganas de combatir la amenaza tan grave que plantean los estupefacientes. Esa función seguirá siendo importante.

Para concluir, el Afganistán se encuentra a las puertas de una transformación. Su pueblo ha votado pacíficamente por el cambio, respetando el proceso democrático y confiando en él para darle una mayor paz y seguridad. Podemos asegurarle que las Naciones Unidas, la comunidad internacional y, sin duda, mi propio país, Australia, seguirán apoyándolo, así como a su Gobierno, mientras trabajan para lograr la estabilidad y la legitimidad que el Embajador Tanin ha señalado tan nítidamente como los principios motivadores que sustentan el compromiso del pueblo afgano con su propio futuro.

Sr. Barros Melet (Chile): Mucho valoramos las presentaciones realizadas por el Representante Especial

del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov. Agradecemos la completa presentación que nos acaba de realizar el Embajador Zahir Tanin.

Damos la bienvenida a la celebración de las elecciones, tanto presidenciales como del Consejo Provincial, del pasado 5 de abril, al igual que la celebración de la segunda vuelta presidencial entre Abdullah Abdullah y Ashraf Ghani Ahmadzai el 14 de junio pasado. Destacamos los esfuerzos del Gobierno para promover y fortalecer la presencia femenina, ya sea como candidatas, votantes u observadoras, y encomiamos el 36% de participación femenina registrada en los comicios del 5 de abril.

Una transición política legítima, derivada de un resultado aceptado por los candidatos y los electores, es fundamental para la estabilidad del Afganistán. Una vez más, insistimos en la necesidad de que el proceso sea creíble, transparente, inclusivo y en entera conformidad con el marco legal y constitucional fijado por la propia Asamblea Nacional del país. Asimismo, destacamos el importante trabajo de la Comisión Electoral Independiente y de la UNAMA para verificar que ese sea el caso.

El progreso en materia de derechos humanos es un factor determinante para la estabilidad del país, sobre todo en relación con los derechos de las mujeres y las niñas. Es importante que se continúe implementando la resolución 1325 (2000) en todos los niveles, de manera que se garantice la participación de las mujeres en la toma de decisiones y que sus necesidades sean debidamente atendidas. En esta línea, la inclusión de la mujer en las fuerzas policiales y de seguridad es importante y debe continuar siendo tarea prioritaria para las nuevas autoridades. Igualmente crucial es que el nuevo Gobierno asegure la implementación plena de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, para así poner fin a la impunidad frente a la violencia en contra de las mujeres afganas.

El creciente número de muertes y heridos entre la población civil del Afganistán por el aumento del uso de artefactos explosivos improvisados demuestra que persisten graves problemas de seguridad en el país. El número de actos y víctimas está en sus peores números desde el año 2011. Ante esto, apoyamos firmemente las nuevas disposiciones acerca de estos artefactos explosivos contenidas en la resolución 2160 (2014), aprobada por el Consejo de Seguridad el pasado 17 de junio, cuyo fin es reducir su fabricación, propagación y uso.

Por otra parte, al igual que al Sr. Yury Fedotov, nos alarma el aumento de la producción y el tráfico de drogas en el Afganistán, en donde el año pasado se registró un nuevo récord en la producción de opio. Reiteramos la necesidad de que exista un enfoque integrado y multinacional en la lucha contra el narcotráfico, que integre a los responsables de la seguridad, el desarrollo y los temas humanitarios.

Lamentamos el nuevo deterioro de la situación humanitaria en el norte del país como consecuencia de las fuertes lluvias estacionales y extendemos nuestra solidaridad al Embajador Tanin por la gran pérdida de vidas humanas a causa de estas. La permanente vulnerabilidad a los desastres naturales, la situación de los desplazados internos y la inseguridad alimentaria, en el marco de un conflicto que se prolonga por décadas, constituyen desafíos humanitarios de envergadura que requieren ser abordados de manera coordinada por las nuevas autoridades electas y la comunidad internacional. Esto no será posible si no se garantiza el acceso pleno, rápido y sin impedimento del personal humanitario.

Nos preocupa que el terrorismo, en sus distintas formas y manifestaciones, haya aumentado con ocasión de las elecciones, y condenamos el ataque al candidato presidencial Abdullah Abdullah cometido el pasado 7 de junio. Ante el retiro de las Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) a fines de 2014, mi país considera necesario continuar fortaleciendo la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas para enfrentar las amenazas y desafíos que se vislumbran. Ello requiere aportar más certeza a la actual incertidumbre que prevalece en el Afganistán.

Un ejemplo concreto en este ámbito es el acuerdo bilateral de seguridad entre el Afganistán y los Estados Unidos, el cual ambos candidatos se han comprometido a suscribir si resultan elegidos. Igualmente importante es que el Gobierno siga fortaleciendo las redes de cooperación regional a través de procesos multilaterales, como el Proceso de Estambul y la Conferencia de Tokio. La cooperación regional también es esencial para la paz y la reconciliación, así como los correspondientes contactos con los talibanes y otros grupos que siguen luchando contra el Gobierno. Es prioritario que el próximo gobierno cuente con la estabilidad necesaria para que se lleve a cabo una transición ordenada.

Concluyo expresando el apoyo de Chile a los esfuerzos del pueblo afgano en la construcción de un estado democrático con plena vigencia del estado de derecho y observancia de los derechos humanos y las

libertades fundamentales. Ello es esencial tanto para la estabilidad y desarrollo del Afganistán, como para la estabilidad de toda la región.

Sr. Manzi (Rwanda) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yuri Fedotov, por sus respectivas exposiciones informativas. También agradezco al Embajador Zahir Tanin su declaración.

Aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a la dirección y a todo el equipo de la UNAMA por el papel importante y esencial que han desempeñado en las elecciones que recientemente concluyeron en el Afganistán. La UNAMA ha realizado una notable contribución al acompañar al Afganistán en su camino hacia la consolidación del Estado y el logro de la estabilidad socioeconómica. Ya que las elecciones celebradas en el Afganistán constituyen la primera transición de un Presidente elegido democráticamente a otro, felicitamos a los afganos y a sus asociados por haber alcanzado este logro. La participación entusiasta de los votantes en las dos rondas de votación celebradas el 5 de abril y el 14 de junio demostró la gran necesidad sentida por la población afgana de contar con un proceso democrático. Estamos plenamente conscientes de que muchos afganos esperan con interés los resultados de las elecciones al final del proceso electoral para que pueda reanudarse la vida normal en su país, habida cuenta del largo tiempo que ha insumido.

Mientras esperamos el anuncio de los resultados oficiales, previsto para el 22 de julio, es importante que los votantes y candidatos actúen con la máxima paciencia y el mayor respeto por el proceso electoral y el mandato de las autoridades. Instamos a los candidatos y a sus partidarios que se abstengan de incitar a la violencia porque el país aún se encuentra en una situación delicada. También recalamos que quienquiera que gane debe reconocer que una gobernanza inclusiva de la diversidad del país es esencial para la estabilidad a largo plazo del Afganistán en la promoción de la reconciliación y la unidad nacional.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo inestable. Con un aumento del 22% en los incidentes relacionados con la seguridad, comparado con el mismo período del año pasado, Rwanda encomia a las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán por el

progreso constante que han logrado en la tarea de garantizar la seguridad nacional. Han demostrado su capacidad cada vez mayor para responder a los retos de seguridad, y encomiamos concretamente los esfuerzos que han realizado durante el período electoral. Sabemos que a fines del año, dichas fuerzas tendrán la plena responsabilidad de la seguridad del Afganistán cuando se retire la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Por consiguiente, es importante que la comunidad internacional continúe respaldando y mejorando la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán.

La reconciliación nacional constituye también una encrucijada inevitable en el camino hacia la estabilización duradera del país. Rwanda apoya una iniciativa pacífica e incluyente y reconoce la importancia del proceso que esté dirigido por los afganos y que tenga titularidad afgana. En ese sentido, la contribución de agentes regionales al logro de una paz y una estabilidad sostenibles, incluso respaldando el diálogo entre los afganos, es de fundamental importancia. También ha resultado indispensable el gran apoyo proporcionado por la UNAMA al Consejo Superior de la Paz es sus esfuerzos por consolidar la confianza.

Recalcamos la importancia del compromiso general mutuo contraído en la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán, celebrada en julio de 2012, como instrumento indispensable para orientar la cooperación entre el Afganistán y sus asociados para el desarrollo. La aplicación del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas es fundamental para la estabilidad a largo plazo y el éxito futuro del Afganistán. Alentamos a las autoridades afganas a cumplir sus compromisos en las esferas de la promoción de la buena gobernanza, la ejecución de las reformas necesarias, la lucha contra la corrupción y la protección de los derechos humanos. En ese sentido, reconocemos el avance considerable que se ha realizado en el proceso.

Los estupefacientes siguen siendo un problema fundamental dentro y fuera del Afganistán. Constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Los esfuerzos constantes destinados a eliminar el tráfico de drogas permitirían al Consejo luchar con eficacia contra el terrorismo y la delincuencia financiados por las drogas. Hasta la fecha no se han logrado resultados concretos debido a la falta de esfuerzos conjuntos y responsables por parte de todos los que en la región están interesados en erradicar su producción.

Acogemos con beneplácito la declaración de la Presidencia (S/PRST/2014/12) sobre tráfico de drogas,

que el Consejo de Seguridad aprobará en breve, en la cual se expresa plenamente la posición del Consejo sobre la cuestión y se apoya los mecanismos regionales, interregionales e internacionales existentes en materia de lucha contra las drogas ilícitas. Esperamos que contribuya a combatir el flagelo de las drogas ilícitas.

Para concluir, permítaseme decir que las instituciones del Afganistán tienen un gran papel que desempeñar para garantizar que su transición sea exitosa, que el progreso lo alcancen por sí solos y que constituya la base para la paz, la seguridad, el crecimiento y el desarrollo futuros del Afganistán. Seguiremos abogando para que la UNAMA, el sistema de las Naciones Unidas en general y la comunidad internacional continúen acompañando a los afganos en el logro de sus aspiraciones.

Sra. Kazragienė (Lituania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas.

Lituania se adhiere a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

Las elecciones presidenciales en 2014 constituyeron un momento histórico para el Afganistán, su transición y su desarrollo democrático. Rendimos homenaje a la población del Afganistán por la valentía que ha demostrado al emitir su voto a pesar de las amenazas y ataques de los talibanes y de otros grupos extremistas y terroristas. La población del Afganistán ha demostrado que los votos, y no la violencia, tienen importancia. En particular, encomiamos a las mujeres afganas por su determinación, a pesar de su persistente estigmatización, de ejercer su derecho legítimo a expresarse en la elección y a participar más activamente en la vida política del país. Entre los equipos de candidatos de la primera ronda, había tres con mujeres candidatas a la Vicepresidencia. Es alentador que prácticamente hubiera 300 mujeres entre los aspirantes al Consejo Provincial y que, según los resultados preliminares, 97 de estas hayan sido ganadoras.

Es fundamental que la voluntad de la población quede reflejada. La labor de la Comisión Electoral Independiente y de la Comisión Independiente de Quejas Electorales será importante en los próximos días. Instamos a los candidatos restantes a que trabajen de forma constructiva con las instituciones electorales y a que eviten cualquier acto que incite a la violencia o a los disturbios, o que pueda causar inestabilidad. Una vez las quejas se hayan ponderado de acuerdo con la ley, les pedimos que acepten el fallo.

Nos complace el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y su compromiso con las autoridades afganas y el pueblo en el período previo a las elecciones y durante estas. La Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa desplegaron sus equipos de observación. Pedimos a los líderes del Afganistán que aprovechen plenamente sus observaciones para la celebración de elecciones futuras.

Encomiamos los esfuerzos de las fuerzas nacionales de seguridad afganas en cuanto a garantizar la seguridad durante las elecciones, lo que demostró que cada vez son más capaces de llevar a cabo operaciones de seguridad de envergadura y ofrecer seguridad en todo el país de modo eficaz. Sobre todo, quiero subrayar el papel de dichas fuerzas en la protección de las mujeres y la labor que realizan a fin de que haya un entorno propicio para su participación en las elecciones.

Sin embargo, la situación de seguridad sigue siendo preocupante y es un reto para los nuevos líderes del Afganistán. La población civil sigue viéndose atrapada en medio de la lucha entre el Gobierno y los grupos armados de la oposición. Nos preocupa, sobre todo, el aumento del número de víctimas civiles, entre ellas mujeres y niños. Una vez más, las armas explosivas han sido la principal causa de la muerte de civiles, y los artefactos explosivos improvisados destacan como armas especialmente preocupantes. Durante los últimos tres meses, más de 100 niños han resultado muertos o heridos por haberse tropezado con esos artefactos, los cuales con frecuencia no están bien marcados. También observamos con preocupación el incremento de incidentes en el este del país, llevados a cabo por diversos asociados de Al-Qaida y de forma paralela a las actividades de los talibanes.

La asistencia internacional en apoyo del ejército y la policía afganos será esencial durante el período de transición y después de este. Reiteramos nuestro apoyo a la transición y esperamos que haya una conclusión rápida del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas por parte de los nuevos líderes del país. Lituania se ha comprometido a aportar su apoyo a las fuerzas nacionales de seguridad afganas después de 2014.

También observamos que se ha avanzado poco en el diálogo entre el Gobierno y los grupos armados de la oposición. Esos esfuerzos tienen que proseguir, incluso a nivel local, que es donde son más eficaces. Nos complace el compromiso de la UNAMA de facilitar el diálogo local y las iniciativas de paz, también mediante esfuerzos comunitarios en Nuristán y la presentación

del último informe relativo al Diálogo del Pueblo Afgano sobre la Paz.

Un Afganistán estable, seguro y económicamente sostenible solo se conseguirá si se basa en el estado de derecho, instituciones democráticas fortalecidas y el ejercicio de los derechos de los ciudadanos. Sin embargo, los avances en cuanto a la situación de los derechos humanos en el Afganistán siguen siendo limitados. Estamos especialmente preocupados porque los derechos de los niños siguen violándose sistemáticamente, como informa el equipo de tareas en el país en materia de seguimiento y presentación de informes sobre los niños y los conflictos armados. Expresamos nuestra preocupación porque las escuelas siguen siendo atacadas por las partes en el conflicto, los maestros siguen siendo amenazados y más de 100.000 niños no pueden ejercer su derecho a la educación. Exhortamos a las autoridades afganas a refrendar una hoja de ruta que permita mejorar la ejecución del plan de acción sobre los niños en los conflictos armados.

Nos complace el restablecimiento de las disposiciones del Código de Procedimiento Penal que permiten que las mujeres puedan testificar contra familiares. También nos complacen las medidas que se han tomado para la aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer y la búsqueda de las víctimas civiles desglosada por género. No obstante, se deben hacer más esfuerzos para promover y fortalecer los derechos humanos. En este sentido, la UNAMA tiene que desempeñar un papel más importante. La independencia y la eficacia de la Comisión Afgana Independiente de Derechos Humanos deben garantizarse.

La cooperación regional es esencial para desarrollar un Afganistán estable y próspero, puesto que los problemas de hoy no tienen límites. Nos alientan el apoyo y la determinación de los Estados de la región, entre otras cosas mediante el Proceso del Corazón de Asia de Estambul. La grave situación económica del Afganistán, la economía ilícita y la cuestión de la lucha contra el tráfico de estupefacientes serán cuestiones que seguirán exigiendo que se les preste atención con urgencia.

Por último, debido a los múltiples retos, la UNAMA seguirá siendo un asociado esencial del Gobierno del Afganistán para conseguir el éxito del proceso de transformación, mantener los progresos que se han conseguido y apoyar las reformas tan necesarias. El Afganistán tiene el pleno apoyo de Lituania en sus continuos esfuerzos.

Sr. Laro (Nigeria) (habla en inglés): También doy las gracias al Representante Especial del Secretario

General, Sr. Ján Kubiš, y al Director Ejecutivo de la Oficina contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por sus exposiciones informativas. Reconozco la presencia del Representante Permanente del Afganistán, Excmo. Sr. Zahir Tanin, y le doy las gracias por su declaración.

Mis observaciones se centrarán en tres aspectos de la situación en el Afganistán: los acontecimientos políticos, las cuestiones humanitarias y la lucha contra los estupefacientes.

En cuanto a los acontecimientos políticos, observamos con satisfacción que, pese a las amenazas de los talibanes de lanzar una campaña de violencia para perturbar las recientes elecciones, millones de votantes se presentaron a las urnas para emitir su voto. Según el informe del Secretario General (S/2014/420), una serie de debates televisados entre los candidatos presidenciales y la movilización local en torno a las elecciones para el consejo provisional contribuyeron a que hubiera conciencia cívica y una mayor participación de votantes. Este es un indicio claro de que el pueblo afgano ha optado por la democracia. Lo felicitamos por el éxito de sus elecciones y esperamos el anuncio de los resultados definitivos el mes próximo. Mientras tanto, instamos a los candidatos a abstenerse de la retórica inflamatoria y de cualquier acto que pueda poner en peligro la seguridad nacional del Afganistán.

En cuanto al género y el empoderamiento de la mujer, observamos que todas las plataformas electorales se ocuparon de las cuestiones de la mujer. Tres equipos tenían candidatas a la Vicepresidencia y 296 de 2.591 candidatos para las elecciones del consejo provincial eran mujeres. Para alentar la participación de las mujeres en las urnas, el Gobierno capacitó a 581 mujeres policía y a 2.245 mujeres, además de contratar a 13.690 mujeres encargadas de hacer registros para las elecciones. Las mujeres también tienen, de acuerdo con lo estipulado por la ley, un 20% de los escaños en los consejos provinciales del país. De los 362.780 agentes candidatos y del partido registrados para la primera ronda de las elecciones el 23% eran mujeres. Si se tiene en cuenta el historial reciente de escasa participación de las mujeres en la política afgana, este nuevo nivel de participación en la política por parte de las mujeres afganas es realmente importante. Demuestra el alcance del empoderamiento de la mujer en el Afganistán. Quisiéramos reconocer el apoyo de las Naciones Unidas al proceso electoral en el Afganistán mediante la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el proyecto de apoyo electoral de las Naciones Unidas.

En cuanto a las cuestiones humanitarias, tomamos nota positivamente de la aprobación por parte del

equipo de tareas de desplazados internos de una hoja de ruta para la ejecución de la política nacional sobre los desplazados internos. Esperamos que ello fortalezca la gestión del problema de los desplazados internos en el Afganistán. Sin embargo, nos preocupan las restricciones que frenan el acceso humanitario. Entre ellas, los ataques contra el personal, los activos y las instalaciones. Algunos de esos ataques han ocasionado la muerte de trabajadores humanitarios. Rendimos homenaje a los miembros de la comunidad humanitaria que trabajan en el Afganistán en circunstancias difíciles.

En cuanto a la lucha contra la droga, encomiamos a las autoridades afganas por sus esfuerzos para luchar contra la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes. La erradicación de 1.473 hectáreas de adormidera es un logro importante en la guerra contra las drogas emprendida por el Gobierno. Como se conoce que las bandas delictivas y los grupos terroristas financian sus actividades a través de la producción y el tráfico ilícitos de drogas, la lucha del Gobierno del Afganistán contra esos delitos les negaría una fuente de financiación y, esperamos, reduciría su capacidad de organizarse.

Sin embargo, en cuanto a la lucha contra las drogas tenemos entendido que casi siempre hay una dimensión regional al tráfico ilícito de drogas. Ello hace que la cooperación internacional sea parte indispensable de una estrategia general de aplicación de la legislación contra las drogas. En ese sentido, Nigeria celebra los progresos alcanzados en el marco del programa regional para el Afganistán y los países en la región en los ámbitos del cumplimiento de la ley, la justicia penal, la reducción de la demanda y la promoción de la investigación.

Tomamos también nota positiva del progreso alcanzado en el marco de cooperación regional, como la Iniciativa Afganistán-Kirguistán-Tayikistán y la Iniciativa Triangular, que abarca el Afganistán, el Irán y el Pakistán. Entre los resultados positivos de esas iniciativas figura el fortalecimiento de la cooperación en materia de fiscalización de estupefacientes, gestión de las fronteras y cumplimiento de la ley. Exhortamos a las autoridades afganas a que fortalezcan la cooperación de la lucha contra las drogas con sus vecinos para consolidar los logros alcanzados en la guerra contra las drogas.

Quisiera concluir felicitando al Representante Especial del Secretario General Kubiš por su liderazgo y compromiso para cumplir con su mandato. Felicitamos también al personal de la UNAMA por su ardua labor en circunstancias difíciles. Quisiéramos ver un Afganistán pacífico, próspero, estable y democrático.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Kubiš por su exposición informativa. Doy las gracias también a él y a todo su equipo que trabaja en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su labor constante y profesional en apoyo al pueblo del Afganistán y a su Gobierno en esta coyuntura sumamente importante.

Doy la bienvenida hoy al Consejo al Director Ejecutivo Fedotov de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y agradezco mucho su exposición informativa.

Una vez más, doy las gracias también al Embajador Tanin por su presencia y sus observaciones.

Nos reunimos en un momento histórico para el Afganistán. Millones de afganos han salido a votar no una, sino dos veces, en los últimos meses, en unas elecciones que a la larga determinarán el primer traspaso de poder democrático que haya visto el país alguna vez. Ha sido un acto de inmenso coraje por parte de los votantes afganos, que enfrentaron amenazas reales para hacer valer su derecho democrático más fundamental. Además, diría, hay motivos para ser optimistas más allá de la tinta en los millones de dedos de las personas. Muchas de las instituciones afganas que se han desarrollado en la pasada década desempeñan un papel importante en el proceso electoral. Los candidatos presidenciales participaron en vigorosos debates televisivos que elevaron la sensibilización pública acerca de sus posiciones. Sus campañas fueron cubiertas por una prensa nacional madura e independiente. Casi 70 organizaciones afganas tuvieron sobre el terreno más de 18.000 observadores para aumentar la transparencia, y las fuerzas de seguridad afganas brindaron seguridad en todo el proceso.

Quizás nadie haya visto mayor cambio que las mujeres del Afganistán. Bajo el Gobierno de los talibanes, las mujeres afganas eran excluidas completamente de la vida pública. Este año, más de 2,5 millones de mujeres emitieron sus votos en la primera ronda de elecciones. Pero eso no es todo. Observadores electorales mujeres vigilaron los centros de votación y las mujeres se postularon y ganaron escaños en los consejos provinciales. El pueblo afgano puede sentirse orgulloso de ese proceso.

Incluso al reconocer medidas para avanzar, somos conscientes de los desafíos que aún quedan. Uno de esos desafíos es evaluar las acusaciones del fraude electoral. Con ese objetivo, instamos a ambos candidatos a que sigan colaborando con las instituciones electorales

del Afganistán: la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales Independiente y presentarles cualquier prueba de fraude. Exhortamos a esas instituciones a que garanticen que todas las acusaciones que reciban se examinen con prontitud, imparcialidad y minuciosamente y se adjudiquen. Pedimos a todos los interesados que se abstengan de utilizar la violencia y condenen los actos violentos cuando ellos ocurran. Además, consideramos que la UNAMA puede desempeñar un papel sumamente importante para facilitar ese proceso y mantener el diálogo entre los candidatos y los órganos electorales afganos.

Independientemente del candidato que salga victorioso, los Estados Unidos se comprometen a colaborar con el próximo Presidente del Afganistán para poder ayudar al pueblo afgano a construir un país más estable, pacífico y próspero. Ese es el motivo por el cual el Presidente anunció el mes pasado que estamos dispuestos a mantener aproximadamente a 9.800 efectivos de los Estados Unidos en el Afganistán a principios de 2015. Esos efectivos ayudarán a entrenar, asesorar y ayudar a las fuerzas afganas de seguridad nacional del Afganistán como parte de la misión de apoyo decidido de la OTAN y perseguir a los miembros de Al-Qaida que quedan. Ese apoyo depende de la concertación de un acuerdo bilateral en materia de seguridad que ambos candidatos se han comprometido a firmar.

La asistencia internacional seguirá siendo fundamental para garantizar la futura estabilidad del Afganistán. El pueblo afgano puede estar seguro de que los Estados Unidos harán la parte que les corresponde para brindar apoyo multifacético a largo plazo. Ello abarcará la asistencia financiera para mantener y profesionalizar a las fuerzas afganas de seguridad nacional, la ayuda humanitaria para hacer frente a los problemas endémicos como la enorme población de desplazados del país, y las inversiones clave en el desarrollo institucional y económico del Afganistán. Ese apoyo será fundamental para mantener los logros alcanzados durante la pasada década,

El Afganistán necesitará también la ayuda de sus vecinos. De la misma manera que un Afganistán más estable es indispensable para la seguridad de la región, también lo es el compromiso duradero de la región para consolidar la paz y la estabilidad en el Afganistán. Es importante que los asociados regionales sigan promoviendo el desarrollo del Afganistán mediante iniciativas como el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. En ese sentido, reconocemos el liderazgo de China para

auspiciar la próxima Conferencia Ministerial Corazón de Asia en agosto.

El progreso del Afganistán dependerá también del constante apoyo internacional a una misión robusta de la UNAMA para que las Naciones Unidas puedan seguir colaborando en cuestiones fundamentales que van desde la coordinación de la ayuda humanitaria hasta la promoción de la diplomacia regional, y de la vigilancia de la práctica de los derechos humanos hasta el apoyo al desarrollo de las instituciones clave como el sistema de justicia. Esperamos con interés examinar el futuro de esa Misión con el nuevo Gobierno del Afganistán y los colegas del Consejo de Seguridad.

Que quede claro, el apoyo externo solo no puede garantizar que el Afganistán despliegue su pleno potencial. En última instancia, las difíciles opciones sobre el futuro del país caerán sobre los hombros de sus dirigentes, quienes necesitarán consolidar los logros importantes alcanzados durante la pasada década. Como han demostrado la valentía y decisión del pueblo afgano en las recientes elecciones, los afganos están dispuestos a correr grandes riesgos para construir un país más estable, pacífico y próspero. Debemos seguir apoyándolos.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por su labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Doy las gracias también al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yuri Fedotov, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por sus declaraciones.

Suscribo la declaración que formulará posteriormente el observador de la Unión Europea.

Cuando los hombres y las mujeres actúan con valentía, siempre habrá otros hombres y mujeres que seguirán sus huellas. El 5 de abril y el 14 de junio, enfrentando riesgos considerables, los hombres y las mujeres afganos eligieron el camino de las urnas, y millones los siguieron. A pesar de la intimidación, las amenazas e incluso la violencia, el pueblo afgano mostró su determinación de tomar las riendas de su futuro y su destino, eligiendo el camino de la paz y la democracia. Hay que admirar su valor y su determinación, que son dignos de elogio, al igual que las acciones de las fuerzas de seguridad afganas, que lograron garantizar la seguridad de la votación, a pesar de los intentos de perturbar su desarrollo a través de la violencia.

Hoy en día, es crucial que la valentía de los votantes afganos se vea recompensada y que no se frustren las esperanzas que cifraron en estas elecciones. Por tanto, apelamos al sentido de responsabilidad de todos los interesados, a saber, los candidatos, que deben cooperar con las instituciones encargadas del proceso electoral y respetar su autoridad, y las propias instituciones, que deben cumplir sus tareas de manera transparente y eficiente. Si surgen controversias, deben resolverse en el marco jurídico previsto para ese fin, y no a través de los medios de comunicación o mediante la intimidación o la violencia.

El 22 de julio, cuando el proceso electoral haya concluido y se anuncien los resultados definitivos, habrá un vencedor y un perdedor. No obstante, todo el Afganistán saldrá victorioso si el candidato derrotado decide admitir su derrota con dignidad, contribuyendo así a la legitimidad del Presidente elegido. Además, el pueblo afgano en su conjunto saldrá victorioso si el candidato elegido opta por formar un Gobierno inclusivo, que represente la diversidad del Afganistán. Solo entonces estas elecciones podrán contribuir a crear las condiciones necesarias para que el Afganistán avance por el camino de la estabilidad, la democracia y la paz.

Es esencial que el proceso electoral se lleve a feliz término; pero también tiene que haber avances en otros ámbitos a fin de consolidar los progresos que el Afganistán ha realizado en los últimos 10 años, comenzando por los derechos humanos y los derechos de la mujer. Esperamos que el futuro Jefe de Estado asigne un lugar prominente en su Gobierno a la mujer y promueva seriamente su participación activa en el proceso de paz y reconciliación. También esperamos que el nuevo poder ejecutivo vele por la aplicación plena de la ley sobre la violencia contra la mujer. El nivel de participación de la mujer en las elecciones parlamentarias de 2015 permitirá evaluar la evolución de su papel en la vida pública.

Con respecto a la cuestión de los niños en los conflictos armados, nos complace que el Gobierno del Afganistán haya presentado a las Naciones Unidas su tercer informe sobre la aplicación del plan de acción sobre el reclutamiento y la utilización de niños en las fuerzas nacionales de seguridad. No tenemos duda alguna de que el Gobierno adoptará en breve la hoja de ruta elaborada de manera conjunta con las Naciones Unidas para acelerar la aplicación del plan de acción. Damos las gracias al Secretario General por haber incluido en su informe (S/2014/420) datos sobre el conjunto de violaciones y abusos cometidos contra los niños en el Afganistán, así

como sobre la aplicación del plan de acción. Damos las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por haber elaborado un folleto muy bien concebido sobre la protección de los niños afganos en el conflicto armado. Instamos a que dicho folleto se distribuya lo más ampliamente posible.

El aumento constante del número de víctimas civiles en el conflicto es motivo de grave preocupación. Condenamos con firmeza los ataques indiscriminados contra la población civil, lo que demuestra que uno de los principales desafíos que deben abordarse es el de la seguridad en general y la protección de los civiles en particular. En cuanto a la seguridad, muchos miembros de la comunidad internacional, incluido Luxemburgo, han expresado su disposición a seguir colaborando con el pueblo afgano y las fuerzas de seguridad después de 2014. Por ello, es esencial esclarecer cualquier incertidumbre de carácter jurídico en torno a las futuras misiones internacionales en apoyo de las fuerzas de seguridad afganas. Al hacerlo, el Afganistán enviará un mensaje claro a sus asociados en cuanto a la firmeza de su compromiso. Encomiamos las observaciones que el Representante Permanente formuló esta mañana al respecto.

El resurgimiento del tráfico de drogas y el cultivo de opiáceos en el Afganistán es otro motivo de profunda preocupación. Este problema serio y complejo debe abordarse de manera directa, no solo por motivos evidentes de salud pública, sino también porque a menudo existen vínculos entre las fuerzas de la insurgencia y las actividades relacionadas con las drogas. Para responder a este reto, se necesitará el compromiso de todos, principalmente en el Afganistán, pero también a nivel regional y en la comunidad internacional. Por su parte, Luxemburgo acoge con agrado toda iniciativa destinada a promover las sinergias entre la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la UNAMA.

Este es también el momento de recordar que el problema de las drogas no puede separarse del marco general del desarrollo de la economía afgana. Si el cultivo de opio está ganando terreno, ello obedece en parte a la falta de alternativas económicas. Una de las prioridades del nuevo Gobierno debe ser, sin duda, adoptar medidas para promover el crecimiento y generar empleos. En este contexto, entran en juego los compromisos respecto de la responsabilidad mutua asumidos en la Conferencia de Tokio. El mantenimiento del apoyo financiero internacional debe ir de la mano de un compromiso por parte del Gobierno del Afganistán en favor de las reformas económicas, el estado de derecho, la gobernanza orientada al desarrollo y la lucha contra la corrupción.

Para concluir, quisiera expresar nuestro agradecimiento al personal de la UNAMA por la destacada labor que lleva a cabo en un entorno peligroso y difícil. En este momento crucial, es importante que la UNAMA disponga de los medios necesarios para mantener una presencia en las provincias lo más cerca posible de la población afgana.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa, así como al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por su dedicación en condiciones peligrosas. También deseo dar las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, por su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán por su declaración anterior.

Mediante su participación valiente en las históricas elecciones, el pueblo afgano ha expresado su compromiso con el proceso político, su rechazo de la violencia y su decisión de trabajar de manera constante para promover el proceso de la democracia. En ese sentido, Jordania desea encomiar una amplia participación del pueblo en la primera vuelta de las elecciones, a pesar de las amenazas terroristas. También aplaudimos el compromiso político de los participantes con las elecciones y su respeto de las instituciones electorales, cuya labor debe continuar con transparencia, integridad y eficacia con el fin de fomentar la confianza de los votantes y los candidatos en el proceso electoral. También celebramos la labor de las autoridades y las fuerzas de seguridad afganas para proteger a los votantes, especialmente las mujeres, cuando cumplían sus aspiraciones legítimas de elegir a sus representantes y al Presidente con justicia, seguridad y libertad. Hacemos un llamamiento a los dos candidatos presidenciales para que asignen máxima prioridad a los intereses del Afganistán y de su pueblo, y hagan todo lo posible para poner fin al estancamiento, a fin de que el nuevo Presidente pueda asumir sus responsabilidades lo antes posible.

Aunque el proceso que se está desarrollando en el Afganistán es motivo de optimismo, también debemos ser realistas al evaluar los retos que el futuro Presidente del Afganistán afronta en el proceso electoral y posteriormente. La situación en materia de seguridad sigue siendo difícil. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas y los civiles siguen sufriendo ataques terroristas, que condenamos enérgicamente.

La comunidad internacional debe reconocer que, sin un apoyo al Afganistán que sea sólido, sostenido y sustantivo a lo largo del proceso de transición y posteriormente, las autoridades tendrán problemas para superar los numerosos retos económicos, políticos y de seguridad interrelacionados. Coincidimos con el Secretario General en que el pueblo afgano no debe sentir que ha sido abandonado. Nos sumamos igualmente a su llamamiento a los Estados para que cumplan sus obligaciones de prestar asistencia para el desarrollo y la seguridad, a pesar de la reducción de la presencia militar en el Afganistán. En el próximo periodo será necesario adaptar la función de las Naciones Unidas en consonancia con los cambios sobre el terreno a fin de que la Organización se halle en condiciones de prestar asistencia internacional al pueblo afgano.

El propio Gobierno del Afganistán debe seguir garantizando la reforma económica y política, el estado de derecho y la buena gobernanza, especialmente luchando contra la corrupción, a fin de que las fuerzas radicales no invoquen la justificación popular para actuar. Todas las fuerzas políticas en el Afganistán deben trabajar de consuno de conformidad con el marco constitucional para lograr la unidad nacional.

La seguridad en el Afganistán afecta a sus vecinos regionales y se ve afectada por ellos. Eso hace necesario que se potencien las relaciones bilaterales entre el Afganistán y los Estados de la región y se logren la cooperación regional, la seguridad plena y la divulgación política, así como un adecuado seguimiento de las conclusiones de los procesos y las conferencias pertinentes. La cooperación regional sobre el terreno es crucial para abordar el cultivo y el tráfico ilícitos de estupefacientes, que ponen en peligro el futuro socioeconómico del Afganistán y son una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

En ese sentido, Jordania acoge con beneplácito las iniciativas regionales sobre control de drogas, gestión de las fronteras y fortalecimiento de la cooperación entre los órganos judiciales y los órganos encargados de hacer cumplir la ley. Encomiamos los esfuerzos que el Gobierno del Afganistán despliega para luchar contra el tráfico de drogas y le instamos a que no ceje en su determinación de hacer frente a ese flagelo. Jordania subraya el importante papel de las Naciones Unidas y de la UNODC y la necesidad de que el Consejo de Seguridad siga ocupándose de la evolución en esa materia.

Para concluir, quisiéramos transmitir nuestro agradecimiento al Presidente del Consejo de Seguridad

durante este mes, la Federación de Rusia, por el proyecto de declaración de la Presidencia, que demuestra la necesidad de que la comunidad internacional se mantenga unida en la lucha contra el flagelo de los estupefacientes.

Sra. Paik Ji-ah (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, por sus exposiciones informativas. También doy las gracias al Embajador Tanin por sus observaciones.

Después de haber celebrado la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, el Afganistán se encuentra en una coyuntura decisiva de su transición política. Reconocemos la alta participación de votantes en las elecciones presidenciales del Afganistán a pesar de las amenazas de los talibanes y otros grupos terroristas. Los esfuerzos encabezados por los afganos en pro del proceso electoral, incluidos los que despliegan las instituciones electorales afganas y las fuerzas Nacionales de seguridad afganas, también son encomiables. Como contribuyente al proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de garantizar que en los centros de votación haya mujeres oficiales de seguridad, encomiamos ante todo la valentía de las mujeres afganas que votaron en las elecciones.

A pesar de esos esfuerzos loables, es imperativo que se garanticen la transparencia y la integridad del proceso electoral en su totalidad. En la etapa final de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, todas las partes interesadas, incluidos los candidatos y sus partidarios, deben abstenerse de realizar cualquier acto de incitación, o de violencia, así como de provocar disturbios. Las instituciones y los procesos electorales establecidos de conformidad con las leyes y la Constitución del Afganistán deben respetarse. Toda denuncia relativa al proceso electoral debe abordarse mediante los mecanismos y procedimientos institucionales.

Con respecto a la situación de seguridad en el Afganistán, estamos profundamente preocupados por el aumento del número de víctimas civiles en comparación con el mismo periodo del año 2013. Condenamos con firmeza los ataques indiscriminados contra civiles, especialmente con artefactos explosivos improvisados, y los ataques con los que se pretende perturbar el proceso electoral. Además, las graves violaciones de los derechos de los niños que están ocurriendo, como el asesinato de niños, así como los ataques contra escuelas y personal docente, son, a nuestro juicio, un motivo de grave preocupación.

En cuanto a la cuestión de los estupefacientes en el Afganistán, observamos los efectos devastadores que la producción y el consumo de opio tienen para la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. Una respuesta integral y coordinada es esencial para hacer frente a ese problema crónico, puesto que está vinculado al terrorismo, la delincuencia organizada transnacional y el blanqueo de dinero. Reconocemos la estrategia de control de estupefacientes del Afganistán y la cooperación regional en la esfera del control de drogas. Valoramos igualmente el importante papel de la UNODC al abordar esa cuestión, en especial la publicación del *Informe Mundial sobre las Drogas*. Instamos a la comunidad internacional a que siga apoyando los esfuerzos encabezados por los afganos a ese fin.

Por último, a la luz de la retirada del Afganistán de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, es importante que la comunidad internacional mantenga sus compromisos de apoyar al país. La Cumbre de la OTAN que se celebrará en Gales del Sur en septiembre y el primer examen ministerial de los progresos logrados sobre el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, que se celebrará en Londres a finales de este año, serán oportunidades importantes para reafirmar esos compromisos. El Gobierno del Afganistán también debe redoblar sus esfuerzos de buena gobernanza, en especial su lucha contra la corrupción en la economía ilícita.

El pueblo afgano ha demostrado su aspiración a una transición política democrática durante el proceso electoral. Apoyamos la transición pacífica y sin contratiempos en el Afganistán y esperamos con interés el papel clave de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y la contribución sostenida de la comunidad internacional a ese respecto.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quisiera agradecer al Representante Especial, Sr. Kubiš, y al Director Ejecutivo, Sr. Fedotov, sus exposiciones informativas. China también escuchó atentamente la declaración del Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin.

En la actualidad, la situación en el Afganistán se encuentra en un punto de inflexión crucial. China acoge con beneplácito la celebración de elecciones presidenciales en el Afganistán en abril y encomia al pueblo afgano por su participación activa en ellas. El número elevado de participación de votantes demostró sin lugar a dudas la confianza del pueblo afgano en una transición política estable. Esperamos que las elecciones presidenciales constituyan un nuevo punto de partida para el Afganistán en su camino hacia la unidad y la

estabilidad. China agradece los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Afganistán y las instituciones pertinentes en las elecciones.

Hemos observado el reciente giro que han dado los acontecimientos con respecto al recuento de votos en la segunda ronda de las elecciones presidenciales. Esperamos que las partes interesadas resuelvan las cuestiones pertinentes a través del diálogo. China respetará la elección del pueblo afgano. Confiamos en que una conclusión estable y sin trabas del proceso electoral ayudará al Afganistán a emprender pronto el camino hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Conseguir el restablecimiento de la paz y una seguridad duradera en el Afganistán depende principalmente de los esfuerzos del Gobierno y del pueblo afganos, con el firme apoyo de la comunidad internacional. Sobre la base del pleno respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, la comunidad internacional debe apoyar el proceso dirigido y gestionado por los afganos y prestarles asistencia en sus actividades destinadas a superar los distintos desafíos que han surgido en el proceso de transición y transformación, de modo que puedan consolidar más rápidamente la seguridad y la estabilidad nacionales.

China está profundamente preocupada por las incasantes bajas civiles causadas por los ataques terroristas violentos en el Afganistán. Las partes interesadas deben apoyar eficazmente a las fuerzas nacionales de seguridad afganas al asumir las responsabilidades relacionadas con la seguridad y prestar asistencia al Afganistán para el fortalecimiento de sus contingentes y fuerzas de policía. Exhortamos a la comunidad internacional a que desempeñe un papel positivo y constructivo para lograr una reconciliación nacional de amplia base en el Afganistán y apoye al Consejo Superior de la Paz del Afganistán en sus esfuerzos por promover la reconciliación nacional.

El constante fortalecimiento de las capacidades del Afganistán en el ámbito del desarrollo económico es una base importante para su seguridad y su estabilidad duraderas. Esperamos que el Gobierno del Afganistán siga promoviendo el desarrollo económico y social, mejore constantemente los medios de vida del pueblo, haga posible que toda la población pueda disfrutar de los dividendos del desarrollo en todos los ámbitos y elimine gradualmente la amenaza del terrorismo para la seguridad, el cultivo y el tráfico de drogas y la delincuencia organizada transnacional. La comunidad internacional debe cumplir eficazmente sus compromisos pertinentes

y fortalecer su apoyo a fin de que el Afganistán logre el desarrollo económico y el progreso social.

Las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y las iniciativas pertinentes han desempeñado un papel importante para ayudar al Afganistán y a su región a lograr la seguridad, la estabilidad y el desarrollo. Apoyamos a las Naciones Unidas en su constante papel central y de coordinación para ayudar al Afganistán a culminar sin trabas su transición y transformación. Esperamos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán incremente su comunicación y cooperación con el Gobierno del Afganistán y desempeñe un papel satisfactorio en apoyo de los esfuerzos afganos en pro de la paz, la estabilidad y la reconstrucción nacional.

El Afganistán es un vecino de China bueno y amistoso. Esperamos ver un Afganistán unido, estable, desarrollado y amigo. China apoya decididamente al Afganistán en sus esfuerzos por mantener la soberanía nacional y la integridad territorial. Como activo defensor, participante y facilitador de la paz y la reconstrucción del Afganistán, desde hace mucho tiempo China ha venido prestando al Afganistán una notable asistencia para su desarrollo económico y social, ayudándolo a construir hospitales, escuelas, carreteras y otro tipo de infraestructura. Además, China participa activamente en la cooperación regional en favor del Afganistán y ha contribuido a facilitar el proceso de paz y reconstrucción de dicho país.

La cuarta reunión ministerial del Proceso de Estambul se celebrará en agosto en Tianjin, China. Mi país desea cooperar estrechamente con el Afganistán y la comunidad internacional y facilitar dicha reunión a fin de enviar una señal clara y positiva de apoyo a la transición política, económica y de seguridad del Afganistán. China desea colaborar con la comunidad internacional en nuestro esfuerzo conjunto por promover la pronta consecución de una paz duradera y un desarrollo sostenible en el Afganistán.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš; al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov; y al Representante Permanente del Afganistán por sus exposiciones informativas.

El Chad acoge con beneplácito el papel desempeñado por la UNAMA en apoyo del proceso de transición en el Afganistán, de conformidad con su mandato. Ello

ha contribuido a la organización de elecciones presidenciales y locales libres con una amplia participación de la población. Acogemos igualmente con agrado los esfuerzos desplegados por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán. A pesar de las amenazas de los terroristas y de otros grupos armados, dichas elecciones contaron con un número importante de candidaturas femeninas. Por ello, elogiamos la valentía del pueblo afgano y lo alentamos a proseguir la lucha por el cambio. Instamos a todos los candidatos a mostrarse prudentes, mantener el clima de tranquilidad que ha prevalecido durante la campaña electoral, privilegiar los canales previstos por las leyes vigentes para la presentación de recursos a fin de expresar sus objeciones y quejas y aceptar el veredicto de las urnas tras la proclamación de los resultados.

El Chad acoge con beneplácito el enfoque aplicado por la UNAMA para resolver la crisis posterior a las elecciones, promoviendo el diálogo entre el sector del candidato Abdullah Abdullah, los miembros de la Comisión Electoral Independiente y los candidatos restantes. Observamos con satisfacción el compromiso de todos los componentes de la sociedad afgana, en particular, los partidos políticos, las autoridades tradicionales y religiosas, así como la sociedad civil, y su voluntad de resolver la crisis a través de un diálogo directo e inclusivo, que es la única garantía para preservar la paz en el Afganistán.

Deploramos el deterioro de la situación de seguridad y de derechos humanos durante el escrutinio y después de este, debido a los actos de violencia e intimidación perpetrados por los talibanes asociados a Al-Qaida y a otros grupos armados contra los votantes, incluso cortando los dedos a las personas que habían votado. Esos actos crueles y criminales constituyen graves violaciones de los derechos humanos; los culpables deben ser enjuiciados y rendir cuentas por ellos.

Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo afgano, las familias y el personal de las misiones diplomáticas acreditadas en el Afganistán por las víctimas de los atentados letales. Deseamos una pronta recuperación a los heridos. El Chad considera que el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones es criminal e injusto, sean cuales sean sus motivos, el momento, el lugar o los autores.

Acogemos con agrado los esfuerzos políticos y diplomáticos desplegados a nivel regional para consolidar la paz y la seguridad en el Afganistán. Alentamos a los promotores de la paz y la seguridad a seguir por esa vía. No obstante, nos preocupa el aumento del tráfico de drogas y otros estupefacientes, que entrañan consecuencias

nefastas para la población de la región y de otros lugares. En ese sentido, aplaudimos los esfuerzos del Gobierno por erradicar el cultivo de la adormidera y sus esfuerzos por hacer que se cumpla la ley en ese sentido. Invitamos y alentamos a los países vecinos del Afganistán a seguir trabajando en el marco de la coordinación y la lucha transfronteriza contra el tráfico de drogas y el contrabando de armas y exhortamos a la comunidad internacional a que apoye esos esfuerzos.

Deploramos el deterioro de la situación humanitaria debido a los desastres naturales que afectan a los segmentos más vulnerables de la población, en particular las mujeres, los niños y los ancianos, en la parte septentrional del Afganistán. Apoyamos el llamamiento del Secretario General para aumentar la asistencia humanitaria en el Afganistán. Condenamos a todos los grupos armados que atacan a los trabajadores humanitarios para impedirles que presten asistencia a las personas necesitadas. Condenamos igualmente el reclutamiento de niños soldados y los actos de violencia cometidos contra mujeres y niñas.

Para concluir, instamos a la comunidad internacional y al futuro Gobierno del Afganistán a que tomen todas las medidas adecuadas para afianzar la seguridad en el país tras la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Ofrecemos nuestro sincero apoyo a todo el personal de las Naciones Unidas, que trabaja en condiciones difíciles y peligrosas a fin de mantener la paz y la seguridad en el Afganistán.

Sr. De Antueno (Argentina): Agradezco al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, la presentación del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2014/420). Agradezco también al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, y al Embajador del Afganistán, Sr. Tanin, sus exposiciones.

En momentos en que el Afganistán aguarda el resultado de las elecciones presidenciales, la Argentina hace extensivo al Gobierno y al pueblo del Afganistán su deseo de que estas les permitan consolidar su transición política, que sea la base para fortalecer su estabilidad, reforzar su unidad nacional y promover su desarrollo sostenible con igualdad. La alta participación ciudadana, incluido el número sin precedentes de mujeres que participaron en el proceso electoral, demuestra el compromiso del pueblo del Afganistán respecto de la construcción de su futuro y su determinación de luchar por sus derechos frente a las amenazas y los ataques de los talibanes. Para que la transición política sea legítima es preciso que el resultado de las elecciones presidenciales

refleje efectivamente la voluntad popular manifestada a través de las urnas. Es fundamental que se investiguen las alegaciones de fraude, que se resuelvan las diferencias a través del marco jurídico correspondiente y que todos los candidatos acepten el resultado de las elecciones.

Los desafíos que aguardan a las nuevas autoridades son tan conocidos como abrumadores, incluido el anhelo generalizado de paz del pueblo afgano. En este marco, un proceso de paz que incluya conversaciones directas entre el Gobierno y los principales elementos opositores resulta vital para acabar con la espiral de violencia que sigue desangrando al Afganistán.

Un Afganistán democrático y próspero dependerá del éxito del proceso de reconciliación en el marco de una estrategia amplia de protección y promoción de los derechos humanos y de acceso a la educación, a la salud y al trabajo para todos los afganos. Es responsabilidad inexcusable e impostergable del Gobierno del Afganistán garantizar la aplicación plena de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer para que los responsables rindan cuentas por sus actos. En este marco, destacamos la modificación del código penal en tanto que permite a las mujeres testificar contra familiares y, de ese modo, facilitar el procesamiento de los casos de violencia doméstica. Asimismo, resultan alentadores los avances de los que ha informado el Gobierno del Afganistán en relación con la ejecución del plan de acción sobre los niños y los conflictos armados.

No es de extrañar que el Afganistán se encuentre entre los países menos desarrollados pues el sector de la seguridad absorbe casi la mitad de su presupuesto anual. La implementación del proceso de Kabul y la coordinación de la asistencia para el desarrollo siguen siendo fundamentales, pero no es menos importante que la asistencia humanitaria y para el desarrollo respeten las prioridades y los programas establecidos por el propio Gobierno afgano.

La Argentina apoya los esfuerzos para impedir la producción y el tráfico de drogas en el Afganistán. La cooperación regional es fundamental, tanto en materia de aplicación de la ley y justicia criminal como en la promoción de la reducción de la demanda de drogas. Resulta preocupante el diagnóstico de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito de que el Afganistán enfrenta uno de los niveles de adicción a las drogas más altos del mundo. En este contexto, consideramos adecuada la atención especial prestada a la juventud en los programas que se llevan a cabo en el país. Destacamos el importante papel que las Naciones

Unidas juegan en apoyo de los esfuerzos nacionales, así como la importancia de la coordinación de los diferentes organismos del sistema para la implementación de un enfoque amplio sobre el tema.

En un año en que el Afganistán se prepara para asumir nuevas y crecientes responsabilidades, el rol de las Naciones Unidas seguirá siendo decisivo, tanto para asistir al Gobierno a cumplir con sus obligaciones en materia de seguridad y desarrollo como para colaborar en la coordinación de la ayuda internacional, entre otros aspectos. El pueblo afgano no puede ni debe ser abandonado.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Kubiš, por su actualización al Consejo, y al Sr. Fedotov, por su exposición informativa. También agradezco al Embajador Tanin sus observaciones. Me centraré hoy en cuatro esferas: las elecciones, la seguridad, el compromiso con el Gobierno del Afganistán y la lucha contra los estupefacientes.

Desde la última vez que se reunió el Consejo para examinar la situación en el Afganistán, en marzo (véase S/PV.7139), hemos visto algunos actos extraordinarios de coraje de la población afgana. En abril, y nuevamente a principios de este mes, demostraron al mundo su deseo de expresarse respecto del futuro de su país al acudir a votar en las elecciones presidenciales. Votaron en favor de la paz, como dijo el Embajador Tanin. Ese es un gran logro.

A medida que el proceso electoral ingresa en las etapas finales, es esencial que todas las partes interesadas trabajen en aras de la estabilidad y la unidad nacionales. El Representante Especial, Sr. Kubiš, ha recalcado la necesidad de encontrar una forma de avanzar. Instamos a ambos candidatos presidenciales y a sus equipos a que demuestren con las autoridades electorales la misma paciencia y respeto que demostraron durante la primera ronda.

Como han señalado el representante de Australia y otros, en este momento decisivo del proceso ambos candidatos tienen que colaborar con la Comisión Electoral Independiente así como con la Comisión Independiente de Quejas Electorales y sus mecanismos legales establecidos para investigar las denuncias y pronunciarse al respecto. También instamos a las instituciones electorales a que efectúen sus investigaciones de manera integral y transparente.

Ha comenzado el período de hostilidades más intenso que ha enfrentado el Afganistán, y la seguridad es

un reto para todos los afectados. Como se destaca en el informe del Secretario General (S/2014/420), en los últimos tres meses se ha informado de un gran número de incidentes. Se ha atacado y asesinado a civiles inocentes. Esos ataques deben ser condenados enérgicamente.

Rendimos homenaje a la valentía y el sacrificio de las fuerzas de seguridad que operan en el Afganistán en estos difíciles momentos. Su dedicación ha permitido al Gobierno del Afganistán sentar las bases de un país estable y democrático. En particular, reconocemos las contribuciones de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán. Sus planes de seguridad, ejecutados como medida preventiva contra los insurgentes que intentaban perturbar las elecciones, fueron una prueba tanto de su confianza como de su capacidad. El apoyo de la OTAN y de la comunidad internacional será vital para garantizar que perdure la seguridad en el Afganistán. La Cumbre de la OTAN, que se celebrará en el Reino Unido más adelante en 2014, será una oportunidad para destacar la importancia del apoyo militar, financiero y político que proporcione la OTAN al Afganistán después de 2014 y para señalar los logros de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Las iniciativas regionales, como el Proceso de Estambul, cuya próxima reunión organizará China en Tianjin a fines de agosto de 2014, seguirán desempeñando un papel esencial.

Cuando el nuevo Presidente y su equipo asuman sus funciones en el Afganistán, el Reino Unido trabajará en estrecha cooperación con los asociados en el Consejo y con la comunidad internacional en general para tratar de realizar las aspiraciones compartidas. Juntos debemos establecer un enfoque constructivo que permita al nuevo Presidente afgano y a su equipo formular su propia visión para el futuro mientras llevan adelante las reformas y prioridades fundamentales que sabemos que deben realizarse con rapidez.

Para el Reino Unido, la firma del acuerdo bilateral de seguridad entre los Estados Unidos y el Afganistán y del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas es fundamental. Sujeta a esos acuerdos, la misión Apoyo Decidido será una parte esencial del compromiso de la OTAN en el Afganistán después de 2014. El anuncio del Presidente Obama sobre la contribución de los Estados Unidos, a la cual se refirió el representante de los Estados Unidos hace un momento, es un importante paso.

También queremos señalar la importancia de un proceso de paz y de un compromiso con los asociados regionales sobre la mejor manera de mantener el progreso alcanzado en la región. En lo que respecta a la

economía, serán imprescindibles las medidas tendientes a fortalecer la confianza a largo plazo en el futuro económico del Afganistán, incluso promulgando y aplicando legislación económica importante. El respaldo del Consejo y la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán serán esenciales en ese empeño, tanto para lograr nuestras expectativas como para proporcionar la asistencia decisiva sobre el terreno.

Por último, como ha señalado ante el Consejo el Sr. Fedotov, el reto que plantean los estupefactos al Afganistán y al resto de la región es grave. El Reino Unido reconoce la importancia de hacer frente al tráfico de drogas y a los importantes problemas que aún existen. Se trata de un problema complejo, que requiere un enfoque integral, en el que se combinen una aplicación más firme de la ley, iniciativas de desarrollo económico y la promoción de medios de sustento alternativos. El Reino Unido seguirá trabajando con las Naciones Unidas y con los asociados internacionales para apoyar al Gobierno afgano en esos esfuerzos.

A pesar de todos los desafíos que quedan por encarar, vemos muchos motivos de esperanza en el Afganistán. El Reino Unido continuará desempeñando un papel importante y resuelto para apoyar al Gobierno del Afganistán a desarrollar un futuro más pacífico y próspero para todos los afganos.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al Director Ejecutivo de la Oficina contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas.

La ausencia del Sr. Kubiš en Nueva York hoy es una prueba de la importancia de seguir constantemente la situación en el país y de la necesidad cada vez mayor de una presencia activa en el Afganistán. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su labor ejemplar y para encomiar a todo su personal por la asistencia prestada.

El Afganistán acaba de experimentar un cambio significativo en su vida política. El hecho que se hayan celebrado dos elecciones, unas presidenciales y otras provinciales, ha demostrado que hay un alto grado de profesionalidad de las autoridades afganas que se encargan de su organización. Además, la participación masiva de los afganos, sobre todo de las mujeres, en ambas rondas de las elecciones presidenciales, demuestra su valentía y su deseo de cumplir con las normas democráticas. Felicitamos, en particular, a las fuerzas

de seguridad afganas por la notable forma en que se han ocupado de garantizar la convergencia democrática. Así frustraron los objetivos de aquellos que rechazan la resuelta elección de los afganos en favor de un futuro en el que la violencia y la coacción no son opciones políticas.

La etapa poselectoral también es fundamental, al igual que la preparación de las elecciones. Es esencial que cualquier impugnación de los resultados, si no se han seguido las normas y los procedimientos, no oscurezca el éxito de la democracia afgana. No se puede asignar un futuro Presidente del Afganistán si el proceso electoral no es respetado plenamente. Esto también debe ocurrir con las próximas elecciones.

Los dos candidatos deben conformarse con las operaciones en curso y evitar la retórica provocadora. La confianza en las fases de votación y recuento de los votos, y la proclamación de los resultados es la clave de la legitimidad del futuro Presidente y por lo tanto de su capacidad de asumir las riendas del país. En este sentido, nos complace la decisión del Sr. Abdullah Abdullah de reanudar la colaboración con las instituciones competentes. Un proyecto de declaración de la Presidencia ha sido preparado a tal efecto por iniciativa de Australia, en el cual se acoge con agrado el compromiso de todos los interlocutores para el éxito de esta fase.

La entrada del Afganistán en una nueva fase no debe hacer olvidar los numerosos desafíos a los que el país todavía se enfrenta y para los que el apoyo de la comunidad internacional sigue siendo necesario. Nos preocupa que se haya recrudecido el tráfico de drogas. No voy a hablar de la amplitud del problema. Somos conscientes de los esfuerzos de los afganos en esta esfera, tal como lo expone apropiadamente el Secretario General en su informe (S/2014/420). Sobre todo, sabemos que se necesita el compromiso de todos, especialmente de los asociados regionales del Afganistán. Debe hacerse todo lo posible para evitar lo peor, es decir, dejar al Afganistán solo para enfrentar un levantamiento, que sin duda es menor, pero no se ha reducido totalmente. Tampoco podemos abandonar a las fuerzas de seguridad afganas, las cuales han demostrado ser sólidas y eficaces, pero a las cuales les inquieta la retirada de la comunidad internacional. La trama socioeconómica e institucional se está reconstruyendo pero todavía es precaria.

El proyecto de declaración de la Presidencia que se aprobará hoy, por iniciativa de Rusia, presenta esa misma evaluación. No se trata de una crítica a los afganos cuando las nuevas autoridades se preparan para asumir el poder. No se trata de un marco directivo *a priori* para

el futuro compromiso internacional. Es la invitación a reflexionar, cuando termina una intensa etapa de participación de la comunidad internacional, sobre la forma en que colaboraremos en el futuro. En este proyecto de declaración de la Presidencia, que retoma los grandes principios enunciados por el Consejo, se subraya que la cuestión de la lucha contra los estupefacientes también será parte de nuestra reflexión.

En realidad, debemos aceptar las iniciativas de la comunidad internacional en el Afganistán. Los modelos que se aplican hasta ahora, caracterizados por la estrategia contra el levantamiento, evolucionarán sin duda. Sin embargo, no renunciaremos a los valores por los que hemos luchado junto a los afganos desde hace 10 años. Tengo presente, en particular, el papel y los derechos de las mujeres en la sociedad afgana.

Nos quedan unos meses para evaluar y determinar cómo la comunidad internacional puede apoyar al Afganistán a largo plazo. A tal efecto, debemos fortalecer el lugar que ocupa la lucha contra las drogas en el mandato de la UNAMA. Todas las sinergias posibles entre los interlocutores en el Afganistán deben ser apoyadas. A pesar de que no debe llegar a ser un organismo de lucha contra los estupefacientes, la UNAMA tendrá que llevar a cabo esta labor.

El Presidente (*habla en ruso*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Queremos expresar al Sr. Kubiš y al Sr. Fedotov nuestro agradecimiento por sus detalladas exposiciones informativas, y al Sr. Tanin por su interesante declaración.

La delegación de Rusia se suma a la declaración que será formulada por el Representante Permanente de la República Kirguisa en nombre de los Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC).

Por nuestra parte, también queremos subrayar la importancia histórica de las elecciones presidenciales y provinciales. El hecho que se celebraran con éxito, pese a los esfuerzos de los terroristas y fuerzas extremistas de entorpecerlas, demuestra el compromiso del pueblo con un Estado fuerte, independiente y democrático. Sin embargo, es preocupante que el proceso se haya visto rodeado de incertidumbres, las cuales surgieron después de la segunda ronda de las elecciones presidenciales. Esperamos que todas las quejas y controversias que tengan que ver con el proceso electoral y el recuento de los votos se traten legalmente, para beneficio del pueblo afgano.

En estos momentos decisivos, reiteramos la necesidad de que haya un análisis completo de los riesgos y amenazas en el Afganistán. Las actividades agresivas de los talibanes, Al-Qaida y otros grupos terroristas y extremistas han provocado un aumento significativo de pérdidas de vidas de civiles y del personal de las fuerzas de seguridad afganas. Pese a sus esfuerzos, grupos armados de la oposición, apoyados por fuentes internas y externas, entre otras cosas mediante la producción y el tráfico de drogas, se están asentando en grandes partes del país, incluidas regiones que habían estado plenamente controladas por el Gobierno. La situación en el sur, el sudeste y en el este, donde más del 60% de todos los incidentes de seguridad han tenido lugar, está empeorando. Es preocupante que los grupos afiliados a Al-Qaida parezcan sentirse cada vez más libres de perpetrar ataques vergonzosos contra las fuerzas del Gobierno, en colaboración con los talibanes y otros grupos extremistas.

Sobre todo, nos preocupa la multiplicación de las actividades terroristas y el fortalecimiento de las fuerzas contrarias al Gobierno en el norte y el noreste, justo al lado de las fronteras con nuestros amigos y aliados de la OTSC y la Comunidad de Estados Independientes. Si bien hace tres o cuatro años el norte del Afganistán era bastante pacífico, ahora el número de grupos armados de la oposición suma más de 10.000. Sin duda hay una tendencia creciente de actividad terrorista que supera las fronteras del Afganistán, como lo han evidenciado los cada vez más frecuentes incidentes transfronterizos. Ello crea nuevos desafíos a la seguridad de Asia Central.

Esperamos que, desde este momento hasta finales de este año, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) pueda informar plenamente al Consejo de Seguridad sobre la ejecución de su mandato. La cuestión con respecto a la posible presencia de contingentes extranjeros en el Afganistán después de 2014 todavía queda pendiente. En todo caso, cuando se decida qué acciones de estabilización son necesarias no se necesitará más un contingente extranjero en el Afganistán.

Rusia apoya plenamente los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por promover la reconciliación nacional. Estamos de acuerdo con nuestros amigos afganos de que el papel rector debe ser llevado a cabo por los mismos afganos. El diálogo con los grupos armados de la oposición debería basarse en los tres principios siguientes: los combatientes deben renunciar a la violencia, reconocer la Constitución y romper los vínculos con Al-Qaida. No puede haber ningún intento de diluir

estos principios o debilitar el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad con el pretexto del objetivo doble de acelerar el diálogo, puesto que los resultados serán de hecho contraproducentes.

El debate de hoy sobre la situación en el Afganistán se lleva a cabo esta tarde, 26 de junio, en el Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas. Desafortunadamente, lamentamos que pese a los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional y del Gobierno del Afganistán, la producción y el tráfico de drogas y estupefacientes ilícitos en el país no solo sigue aumentando, sino que está empeorando. El Afganistán se está convirtiendo en uno de los centros mundiales de producción de drogas, lo que queda de manifiesto con los datos que nos aporta la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. El volumen del cultivo de adormidera del opio sigue aumentando. Este año, el número de hectáreas aumentó en un 36% con respecto al 2012. Al mismo tiempo, hay un aumento del 50% en la producción de opio.

A este respecto, muchos miles de efectivos de la ISAF se negaron, con distintos pretextos, a seguir la lucha activa contra la producción de estupefacientes, a pesar del evidente peligro que representa ese tráfico para la estabilización de la situación en el Afganistán. Exhortamos a los nuevos dirigentes del Afganistán a que den prioridad a la lucha contra los estupefacientes. De no resolverse esa cuestión no habrá un desarrollo saludable ni estabilidad en el país o la región. Parecería que ese momento podría ser decisivo para redoblar los esfuerzos internacionales de lucha contra el flagelo del tráfico ilícito de estupefacientes, en estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán. En ese sentido, la necesidad de que se adopten medidas constantes para impulsar la cooperación en los formatos bilateral, regional, subregional y multilateral, principalmente con los países de la región, basadas en el principio de la responsabilidad común y compartida, es de especial importancia.

Entre las medidas más urgentes para combatir la amenaza que suponen los estupefacientes colocaríamos la consolidación de las instituciones de lucha contra los estupefacientes, junto con el desarrollo de los mecanismos internacionales, interestatales y no gubernamentales para la rehabilitación de los toxicómanos, el aumento de la presión concreta sobre la industria afgana de la droga, las operaciones estratégicas de lucha contra los estupefacientes, el aumento de la cooperación policial y la búsqueda de una política agrícola común, incluso mediante la aplicación de programas alternativos de desarrollo en el Afganistán que aceleren la industrialización del país.

Consideramos que la promoción de programas alternativos de desarrollo podría ser la clave para liberar a la sociedad afgana del yugo de la economía de la droga. Esos programas deberían extenderse a todo el Afganistán, y deberían ser la fuerza motriz del desarrollo económico del país. En ese sentido, quisiera señalar que en la Conferencia Ministerial sobre la lucha contra los estupefacientes, celebrada en Moscú, el 15 de mayo, se aprobó un documento final en el que se establece un conjunto de medidas que fortalecería las actividades internacionales para erradicar el problema de la droga, en particular elaborando un plan amplio para el desarrollo alternativo en el Afganistán de 2015 a 2020, y creando una alianza mundial para el desarrollo alternativo. Los participantes en la reunión convinieron también en la necesidad de crear un fondo internacional para la rehabilitación de los toxicómanos a fin de ayudar a los países para que establezcan sistemas nacionales para la rehabilitación de los consumidores de droga y su reintegración en la sociedad. Además, se apoyó la propuesta de Rusia de establecer una sede internacional de lucha contra la amenaza de las drogas procedentes del Afganistán con el objetivo de consolidar los distintos programas de lucha contra los estupefacientes en el Afganistán y establecer mecanismos eficaces internacionalmente controlados para erradicar su producción.

Habida cuenta de la enorme repercusión geopolítica negativa de la producción industrial de los estupefacientes procedentes del Afganistán, parecería pertinente considerar la posibilidad de incluir esa cuestión en el programa del período de sesiones extraordinario de la Asamblea General de 2016 sobre el problema mundial de los estupefacientes. Al mismo tiempo, los preparativos para esa reunión deberían basarse en un enfoque amplio a la cuestión de los estupefacientes, con el apoyo de la Comisión de Estupefacientes de las Naciones Unidas como órgano clave de las Naciones Unidas en ese ámbito.

Para concluir, estamos plenamente convencidos de que es necesario aumentar la cooperación regional para ayudar al Afganistán a consolidar un Estado pacífico, independiente y próspero desde el punto de vista económico. Consideramos que la plataforma ideal para sincronizar los esfuerzos regionales para ayudar al Afganistán es la Organización de Cooperación de Shangai, en la que prácticamente todos los países en la región, incluido el Afganistán, están representados.

Lograr resultados tangibles en la estabilización del Afganistán y su desarrollo como Estado independiente y pacífico, libre del terrorismo y de la delincuencia relacionada con las drogas, requiere la coordinación del

esfuerzo colectivo. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, cuya función aumentará a medida que se retire la presencia militar internacional, brindará una valiosa asistencia con ese fin. Por su parte, Rusia está abierta a establecer asociaciones mutuamente beneficiosas con todos los interesados para la ejecución de proyectos importantes que ayuden al Afganistán a garantizar el desarrollo sostenible, el bienestar y la prosperidad para todos sus ciudadanos.

El Presidente (*habla en ruso*): Reanudaré ahora mi función como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en su nombre:

“El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la celebración de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales afganas el 14 de junio y reitera la importancia de esas elecciones históricas para la transición y el desarrollo democrático del Afganistán. Encomia la participación y la valentía del pueblo afgano al emitir su voto a pesar de la amenaza y la intimidación de los talibanes y otros grupos extremistas violentos y terroristas. Encomia además la participación de las mujeres afganas en el proceso electoral, y subraya el papel clave que desempeñan en el proceso de paz, democracia y estabilidad dirigido por los afganos.

El Consejo de Seguridad observa positivamente los esfuerzos del pueblo afgano por preparar y celebrar esas elecciones, incluidos los arreglos en materia de seguridad, y reitera el importante papel de las instituciones electorales afganas, como la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Exhorta a las instituciones electorales afganas a mantener el más alto grado de integridad en todo este proceso importante e histórico, y pone de relieve que debe hacerse todo lo posible para garantizar la integridad, la neutralidad y la transparencia del proceso electoral, en particular la detección y prevención del fraude.

El Consejo de Seguridad exhorta a todas las partes interesadas a que colaboren con las instituciones y procesos electorales con paciencia y respeto, se abstengan de todo acto que incite a violencia inminente, disturbios civiles o dé lugar a inestabilidad, y canalicen las denuncias a través de los mecanismos institucionales establecidos de conformidad con la Constitución y las leyes electorales del Afganistán.

El Consejo de Seguridad espera con interés la conclusión del proceso electoral de conformidad con las leyes y los mandatos pertinentes de las instituciones electorales y la transición ordenada a una nueva administración y acoge con beneplácito la función de apoyo que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

El Consejo de Seguridad exhorta a todas las entidades políticas a trabajar de consuno de conformidad con la Constitución del Afganistán, con el fin de fortalecer la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán a fin de lograr un futuro pacífico y próspero para todo el pueblo afgano.

El Consejo de Seguridad condena las acciones de quienes intentaron perturbar las elecciones, como los ataques terroristas contra civiles, incluido personal electoral y candidatos, así como los ataques contra la infraestructura electoral. Condena las actividades violentas y terroristas de los talibanes, Al-Qaida y otros grupos violentos y extremistas y grupos armados ilegales con objeto de desestabilizar la situación en el país.

El Consejo de Seguridad reconoce los sacrificios del pueblo afgano y las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas durante el período electoral, y reitera que ningún acto terrorista puede hacer retroceder el camino hacia la paz, la democracia y la estabilidad dirigido por el Afganistán”.

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2014/11.

Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en su nombre:

“El Consejo de Seguridad reitera su firme apoyo a la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán.

El Consejo de Seguridad reconoce la amenaza que suponen la producción, el comercio y el tráfico de drogas ilícitas para la paz y la estabilidad internacionales en diversas regiones del mundo y la importante función que desempeña a este respecto la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación por el aumento de la producción de adormidera,

como se indica en el informe de la UNODC titulado “Afghanistan Opium Survey 2013”, y señala el grave perjuicio que el cultivo, la producción, el tráfico y el consumo de opio siguen causando a la estabilidad, la seguridad, el desarrollo social y económico y la gobernanza del Afganistán, así como a la región y a escala internacional, y destaca la importante función de las Naciones Unidas en la labor de seguir vigilando la situación imperante en el Afganistán en materia de drogas. El Consejo alienta a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) a que siga apoyando eficazmente, con arreglo a las responsabilidades que le han sido asignadas, las actividades dirigidas por afganos, incluidas las de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán, para hacer frente a la producción y el tráfico de drogas, en cooperación con las entidades regionales e internacionales pertinentes.

El Consejo de Seguridad observa que, según el *Informe Mundial sobre las Drogas* de 2013, el Afganistán sigue siendo uno de los principales países de origen de opiáceos y de resina de cannabis.

El Consejo de Seguridad reafirma que el futuro pacífico del Afganistán depende de la construcción de un Estado estable, seguro, económicamente sostenible, sin terrorismo ni estupefacientes y fundamentado en el estado de derecho, con robustas instituciones democráticas, que respete la separación de poderes, instituya controles constitucionales reforzados y garantice los derechos y obligaciones de los ciudadanos. El Consejo de Seguridad reitera su compromiso de prestar asistencia al Afganistán en su camino hacia la paz, la democracia y la reconstrucción.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán para combatir la producción de droga en el Afganistán.

El Consejo de Seguridad destaca la importancia de que se aplique un enfoque integral para hacer frente a los desafíos relativos a la seguridad, la economía, la gobernanza y el desarrollo del Afganistán, que están interconectados, y reconoce que no existe una solución exclusivamente militar que asegure la estabilidad del Afganistán.

El Consejo de Seguridad exhorta a las Naciones Unidas a que, con la asistencia de la comunidad internacional, presten apoyo a los programas nacionales prioritarios del Gobierno del Afganistán

en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza, la justicia y el desarrollo económico y social, y a que presten apoyo para el pleno cumplimiento de los compromisos mutuos contraídos en esos ámbitos en conferencias internacionales, así como para seguir aplicando la Estrategia Nacional de Control de Drogas, y solicita que la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en una función que sea cada vez más de apoyo, preste asistencia al Gobierno del Afganistán en el camino hacia el liderazgo y la titularidad afganos plenos, como se definió en el Proceso de Kabul.

El Consejo de Seguridad reitera su apoyo al proceso de transición (*inteqal*), que conlleva la asunción por las instituciones del Afganistán de todas las atribuciones del sector de la seguridad, en consonancia con las Conferencias de Londres, Kabul, Bonn y Tokio y las cumbres de Lisboa y Chicago de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

El Consejo reitera también la función esencial e imparcial que seguirán desempeñando las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán liderando la labor de la comunidad internacional.

El Consejo de Seguridad reitera su preocupación por la situación de la seguridad en el Afganistán, en particular las actividades violentas y terroristas que llevan a cabo los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas y violentos, grupos armados ilegales, delincuentes y quienes intervienen en la producción, el tráfico o el comercio de drogas ilícitas, así como los sólidos vínculos entre las actividades terroristas y las drogas ilícitas, que generan amenazas para la población local, incluidos las mujeres, los niños, las fuerzas nacionales de seguridad y el personal militar y civil internacional, incluidos los trabajadores de la asistencia humanitaria y para el desarrollo.

El Consejo de Seguridad observa con preocupación los vínculos que existen entre la seguridad internacional, el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional, el blanqueo de capitales y el tráfico ilícito de drogas y armas y, a ese respecto, subraya la necesidad de mejorar la coordinación de los esfuerzos realizados en los planos nacional, subregional, regional e internacional para reforzar la respuesta mundial a ese grave problema, y en particular a los sólidos vínculos entre el terrorismo

internacional y las drogas ilícitas. El Consejo acoge con beneplácito los recientes esfuerzos llevados a cabo durante la presidencia de la Federación de Rusia del Grupo de Acción Financiera con el fin de identificar las corrientes financieras ilícitas vinculadas con la producción y el tráfico de drogas del Afganistán.

El Consejo de Seguridad pone de relieve la necesidad de promover los actuales mecanismos de cooperación y coordinación interregional e internacional con miras a definir una respuesta integrada, amplia y equilibrada al problema de las drogas, incluso en el marco de una agenda a largo plazo de seguridad, desarrollo y consolidación institucional.

El Consejo de Seguridad alienta a que se intensifique la colaboración entre todas las entidades competentes, incluidas la UNODC, la UNAMA, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, incluida la División de Policía de las Naciones Unidas, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con el fin de establecer un mecanismo efectivo y detallado de coordinación para priorizar actividades, apoyar la Estrategia Nacional de Control de Drogas y asegurar la aplicación coordinada de un enfoque amplio de las Naciones Unidas. Alienta a que se incorpore la lucha contra el tráfico de drogas y la delincuencia organizada transnacional en la labor de todas las entidades competentes de las Naciones Unidas en el Afganistán, de conformidad con sus mandatos respectivos y maximizando activamente las sinergias.

El Consejo de Seguridad reafirma particularmente, en este contexto, su apoyo a la aplicación, bajo el liderazgo y la titularidad del pueblo afgano, de los compromisos enunciados en los comunicados de las Conferencias de Londres (S/2010/65) y de Kabul, la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y la Estrategia Nacional de Control de Drogas, como parte de la estrategia integral que habrá de llevar adelante el Gobierno del Afganistán con el apoyo de la región y la comunidad internacional y respecto de la cual a las Naciones Unidas les corresponde una función esencial e imparcial de coordinación, en consonancia con el Proceso de Kabul y de conformidad con los programas nacionales prioritarios.

El Consejo de Seguridad, destacando la importancia crucial del fomento de la cooperación regional e interregional, acoge con beneplácito, a

este respecto, que la comunidad internacional siga comprometida a prestar apoyo a la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, exhorta al Gobierno del Afganistán a que, con la asistencia de la comunidad internacional, acelere la aplicación de la Estrategia Nacional de Control de Drogas, incluso mediante programas de medios de subsistencia alternativos, y a que integre la lucha contra los estupefacientes en todos los programas nacionales, alienta a la comunidad internacional a prestar apoyo adicional para las cuatro prioridades establecidas en esa Estrategia, y encomia el apoyo proporcionado por la UNODC a la iniciativa triangular y el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central en el marco de la iniciativa del Pacto de París y de la Estrategia del Arco Iris, y el programa regional para el Afganistán y los países vecinos de la UNODC, las actividades pertinentes del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales, la Unión Europea, mediante el Programa de Gestión de Fronteras en Asia Central y el Programa de Gestión de Fronteras en el Norte del Afganistán, la Organización de Cooperación de Shanghai, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional y el proceso de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, la colaboración continuada de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) con el Afganistán, sobre la base de la Declaración Ministerial de Vilna, a través de la aplicación del proyecto de la OSCE en la Escuela para el Personal de Gestión de Fronteras en Dushanbé, entre otras cosas, la formación de agentes de policía afganos en materia de lucha contra las drogas ilícitas en la Academia de Policía de Domodedovo de la Federación de Rusia y su formación continuada en la Academia de Adiestramiento en la Lucha contra las Drogas de los Estados Unidos, el Instituto de Derecho de Siberia y el Instituto de Capacitación Avanzada del Noroeste del Servicio Federal de Control de Drogas de la Federación de Rusia.

El Consejo de Seguridad exhorta a los Estados a que fortalezcan la cooperación internacional y regional para luchar contra la amenaza que representan para la comunidad internacional la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas procedentes del Afganistán, con miras a eliminarlas progresivamente, de conformidad con el principio de responsabilidad común y compartida para hacer frente al problema de la droga en el Afganistán,

incluso reforzando la capacidad para hacer cumplir la ley y afianzando la cooperación en la lucha contra el tráfico de drogas ilícitas y precursores químicos y la corrupción y el blanqueo de dinero relacionados con este tráfico. El Consejo también alienta a los Estados Miembros a que adopten nuevas medidas y a que consideren, sobre la base de propuestas concretas de la UNODC y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, y por intermedio de la Comisión de Estupefacientes de las Naciones Unidas, la posible adopción de nuevas iniciativas internacionales orientadas a fortalecer la lucha contra el tráfico ilícito de precursores químicos.

El Consejo de Seguridad observa la importancia creciente de la cuestión de la lucha contra los estupefacientes para las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán. Reitera la necesidad de que se mantenga informado al Consejo, incluso por conducto de la UNODC, de las amenazas relacionadas con el tráfico de drogas y los delitos transnacionales conexos en relación con las situaciones que figuran en el orden del día del Consejo, en particular cuando se examinen los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas.

El Consejo de Seguridad reitera su invitación al Secretario General a que considere estas amenazas derivadas del tráfico de drogas y de las actividades ilícitas conexas como factor en las estrategias de prevención de conflictos, en el análisis de los conflictos, en la evaluación, la planificación y el apoyo a la consolidación de la paz de las misiones integradas, y que considere la posibilidad de incluir en sus informes un análisis del papel que representan esas amenazas en las situaciones sometidas a la consideración del Consejo.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito las futuras sesiones informativas del Director Ejecutivo de la UNODC que se consideren necesarias sobre la situación del tráfico de drogas en el Afganistán.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2014/12.

Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Bishnoi (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo darle las gracias por haber organizado el debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al Embajador Tanin,

por sus exposiciones informativas. Asimismo, quisiéramos agradecer al Secretario General su informe trimestral sobre la situación en el Afganistán (S/2014/420).

Quisiera comenzar rindiendo homenaje al pueblo del Afganistán, que ha soportado una violencia interminable, pero ha surgido triunfante en cada ocasión. El comportamiento observado durante las rondas primera y segunda de las elecciones presidenciales, pese a la amenaza de la violencia terrorista y la intimidación de los miembros de mayor edad de la comunidad, es un testimonio del gran valor y la convicción democrática de todo el pueblo del Afganistán, independientemente de su edad o etnia.

No hay mejor prueba en estas últimas elecciones del hecho de que el Afganistán pertenece a todos los afganos, y no a un grupo o etnia particulares. En la dirección afgana existe el entendimiento fundamental de que para ganar unas elecciones podría bastar una simple mayoría aritmética y que para consolidar una democracia firme y un país próspero se necesitan el consenso y la inclusión a nivel nacional. Felicitamos al Presidente Karzai por su liderazgo y cordura política al garantizar la realización de esta primera transición política. Ha dejado un legado político especial que el pueblo del Afganistán y la región apreciarán siempre.

Asimismo, felicitamos a todos los candidatos presidenciales que participaron tanto en la primera ronda como en la segunda, en condiciones de seguridad sumamente difíciles. Puede ser que su acto de participación en este proceso democrático y de congregación de votantes en grandes cantidades, pese a las difíciles circunstancias existentes, haya hecho más para la democracia en el Afganistán que cualquier otra medida. Los dos candidatos contendientes en la segunda ronda también tienen la responsabilidad onerosa, junto con los representantes de otras instituciones afganas, de garantizar que el proceso se complete. La transición política que tendrá lugar el 2 de agosto marcará un hito importante en la historia del Afganistán, y nunca olvidaremos el sacrificio y el sufrimiento que el valiente pueblo del Afganistán ha padecido para lograrlo.

El ataque producido el 23 de mayo contra el Consulado de la India en Herat fue un recordatorio sombrío de que el terrorismo, y no las discrepancias étnicas o tribales, es la amenaza más grave para la paz y la estabilidad en el Afganistán y para la posibilidad del pueblo afgano de alcanzar un camino hacia el crecimiento económico autónomo y la prosperidad. El examen que se efectúa en el informe del Secretario General sobre

la situación de seguridad en el Afganistán es un recordatorio aleccionador del alcance de ese peligro. Nos entristeció saber que solamente incidentes en el sur, sudeste y este del país representaron los 3.917 incidentes totales durante el breve periodo comprendido entre el 1 de marzo y el 31 de mayo.

El Secretario General observa que también se ha producido un aumento de los incidentes en que una serie de diversas entidades afiliadas a Al-Qaida, entre ellas Tehrik-e-Taliban Pakistán, Lashkar-e-Tayyiba y el Movimiento Islámico de Uzbekistán, han cometido ataques periódicos contra las fuerzas de seguridad afganas, que se suman a los actos perpetrados por elementos del antiguo régimen Talibán. La única manera de derrotar ese flagelo es contando con el apoyo sincero de la comunidad nacional encaminado a desarrollar un Afganistán próspero, independiente y soberano, capaz de defenderse a sí mismo.

Si bien la atención de la comunidad ha estado enfocada en las transiciones de seguridad y política del Afganistán, no debemos desviar nuestra atención de la cuestión igualmente importante del desarrollo económico del país. En ese contexto, la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas cuyas actividades se supone que coordinan tienen un importante papel que desempeñar. La UNAMA tiene el importante cometido de apoyar a las instituciones políticas afganas, pero también debe trabajar para gestionar las capacidades únicas de las Naciones Unidas y de sus organismos de desarrollo para ampliar hasta las aldeas más remotas en el Afganistán la asistencia humanitaria y los servicios de desarrollo.

El compromiso de la India de ayudar al pueblo y el Gobierno del Afganistán a medida que construyen un país pacífico, pluralista, democrático y próspero, seguirá siendo inquebrantable. Para concluir, quisiéramos felicitar una vez más al pueblo del Afganistán por su entusiasta participación de las elecciones. Queremos expresar nuestro pleno apoyo a la transición política, social y económica que está teniendo lugar en ese país. El Afganistán se halla en el umbral de una transición histórica, y quisiéramos transmitir nuestros mejores deseos a su pueblo. En esta coyuntura crítica, quisiéramos garantizar al Afganistán el apoyo firme del Gobierno y del pueblo de la India.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): En los últimos meses, el Afganistán ha superado una serie de etapas importantes. Tanto las elecciones del 5 de abril como la contienda de la segunda ronda del 14

junio fueron logros importantes. Las amenazas de los talibanes y de otros grupos insurgentes destinadas a perturbar el proceso democrático y restarle credibilidad no disuadieron a los afganos, que, con muchos jóvenes y mujeres entre ellos, salieron por millones para emitir su voto en ambas rondas. El hecho de que de tantos afganos, especialmente tantas mujeres, participarán en el proceso electoral para hacer oír sus voces, pese a los esfuerzos de los insurgentes para desalentar tal comportamiento, es una prueba más del grado en que los talibanes han sido marginados por el pueblo del Afganistán.

(*continúa en inglés*)

El Canadá reconoce la labor del Ministro del Interior y de las Fuerzas Nacionales de Seguridad del Afganistán en velar porque las elecciones pudieran celebrarse. El hecho de que hayan tenido éxito, pese a las amenazas de los insurgentes de perturbarla, es una prueba de la capacidad cada vez mayor de esas instituciones vitales de la seguridad. El Canadá sigue comprometido a apoyar las fuerzas de seguridad nacionales y a fortalecer su capacidad de responder a las amenazas y de proporcionar seguridad al pueblo afgano. Sin embargo, nos preocupan profundamente las últimas acusaciones de fraude que se han hecho. Instamos a la Comisión Independiente de Quejas Electorales a que adopte las medidas que sean necesarias para investigar y resolver integra y transparentemente todas las acusaciones de fraude que se hayan presentado, a fin de mantener la confianza en el proceso electoral. Es esencial que el proceso, incluida la resolución de quejas, permita que la voluntad del pueblo afgano sea escuchada.

(*continúa en francés*)

Los próximos meses pondrán a prueba al nuevo dirigente del Afganistán. Habida cuenta de que las fuerzas internacionales abandonarán el país este año, la estabilidad y la seguridad del Afganistán dependerán cada vez más de unas Fuerzas Nacionales de Seguridad bien entrenadas y equipadas. La comunidad internacional ha indicado que está comprometida a ayudar al Afganistán a fortalecer sus fuerzas de seguridad, pero que esto solo podrá ocurrir si se ponen en marcha acuerdos adecuados sobre el terreno. Instamos al Gobierno del Afganistán a que firme el acuerdo de seguridad bilateral propuesto por los Estados Unidos y a que concierte con la OTAN lo antes posible un acuerdo sobre la situación de las fuerzas, a fin de permitir a la comunidad internacional comenzar a planificar la próxima etapa de asistencia militar al Afganistán. Asimismo, es esencial garantizar la rendición de cuentas y la transparencia de la

financiación internacional, incluido el compromiso del Canadá de desembolsar los 330 millones de dólares prometidos para apoyar a las fuerzas nacionales afganas de seguridad en un período de tres años, a partir de 2015.

(continúa en inglés)

El compromiso del pueblo afgano con un futuro seguro y democrático es claro, y el Canadá está comprometido a apoyar ese compromiso. Sin embargo, el pleno potencial del Afganistán nunca se materializará hasta que los derechos de todos sus ciudadanos, especialmente las mujeres y las niñas, se protejan y realicen plenamente. La estabilidad y el éxito futuros del Afganistán serán un resultado directo de la participación plena y del empoderamiento de la mujer afgana. El Canadá seguirá insistiendo en que hay que hacer más para garantizar que las voces de las mujeres se oigan y escuchen en todos los procesos de toma de decisiones. Para empoderar a la mujer afgana también debemos garantizar que esté segura.

El Afganistán debe cumplir sus compromisos internacionales y aplicar su ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres a fin de proteger a las mujeres y las niñas afganas de la violencia y los abusos sexuales, del matrimonio a edad temprana y de menores. Hemos comprobado en todo el mundo que los acuerdos de paz que tienen éxito son aquellos que tienen en cuenta las opiniones de las mujeres y las niñas, que son los cimientos de una sociedad. Los derechos de las mujeres y las niñas deben ser elementos fundamentales de cualquier posible acuerdo de paz. Con vistas a las elecciones parlamentarias de 2015, es esencial que no se limiten las opiniones de las mujeres afganas. Seguiremos apoyando firmemente la plena participación política de las mujeres afganas a lo largo de ese proceso. Representan la mitad de la población y más de un tercio de los votantes en las últimas elecciones, por lo que su voz y sus opiniones son esenciales para construir un Afganistán más sólido, seguro y próspero.

También es imperativo que el nuevo dirigente del Afganistán garantice que el país siga cumpliendo sus compromisos en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Los 227 millones de dólares que el Canadá ha destinado a la asistencia para el desarrollo entre 2014 y 2017 dependen de esas reformas fundamentales. El Parlamento del Afganistán ya ha adoptado importantes medidas para lograr algunos de los puntos de referencia pendientes. Las leyes relativas al blanqueo de capitales y a la financiación del terrorismo se encuentran en fase de aprobación. Esas leyes

son esenciales para ayudar a reducir la corrupción e incrementar la transparencia del sector financiero en el Afganistán.

Acogemos igualmente con agrado la promulgación de la Ley relativa a los minerales por la Wolesi Jirga, que, una vez promulgada, ayudará a sentar las bases para el desarrollo económico a largo plazo del Afganistán. Todavía queda trabajo por hacer para fortalecer la legislación sobre la minería a fin de prevenir la corrupción, incrementar la transparencia y garantizar los derechos sobre el agua para todas las comunidades afganas, así como para asegurar que el sector extractivo se desarrolle de manera responsable y sostenible. Exhortamos a los ministros responsables a que establezcan esa legislación lo antes posible.

(continúa en francés)

Para concluir, el Afganistán ha adoptado este año importantes medidas para garantizar la estabilidad y la seguridad en su territorio. Sin embargo, persisten algunas dificultades que debe superar. El Gobierno del Afganistán debe mantener sus esfuerzos en los ámbitos de la seguridad, la transparencia y el respeto de los derechos humanos. Las redes terroristas procedentes de los Estados vecinos que se despliegan sobre el territorio afgano deben rendir cuentas por sus actos. La protección de los derechos de todos los ciudadanos afganos, sobre todo, de las mujeres y las niñas, debe ser el elemento central de un posible acuerdo de paz. Estos son desafíos ingentes, pero el Canadá está decidido a colaborar con el próximo dirigente, escogido democráticamente por el pueblo, a fin de ayudar al Afganistán a progresar sin injerencias por parte de sus vecinos.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Felicitamos al pueblo del Afganistán por haber celebrado con éxito las dos rondas de las elecciones presidenciales. Estas históricas elecciones deberían fortalecer la democracia, constituir el primer paso de un traspaso de poder democrático y hacer avanzar al país hacia la paz y la estabilidad. Se trata de un momento decisivo para el Afganistán y la región.

La continuidad política y la reconciliación nacional en el Afganistán, así como sus transiciones económica y de seguridad, dependerán claramente de una transición democrática sin trabas. Las instituciones afganas tienen ahora la obligación histórica de hacer avanzar el proceso electoral hacia su fin lógico. Es hora de fomentar la

confianza, completar esta tarea y dar comienzo a una nueva era en la historia del Afganistán. Creemos que las elecciones afganas son un asunto interno, dirigido por las instituciones afganas. El pueblo afgano tiene la aspiración de resolver las diferencias en el marco de la Constitución y la legislación del Afganistán. Estamos de acuerdo con el Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, en que es verdaderamente un momento de compromiso y de cordura política.

Por su parte, el Pakistán ha adoptado una serie de medidas para apoyar un proceso electoral libre, pacífico y seguro en el Afganistán. Hemos reforzado la seguridad a lo largo de la frontera entre el Pakistán y el Afganistán con un despliegue de contingentes adicionales, el refuerzo del control de las comunicaciones y de la vigilancia aérea y el incremento de las patrullas. El Pakistán no tiene favoritos. Los afganos son un pueblo orgulloso y dueño de su propio destino. Respetamos la decisión democrática del pueblo afgano y esperamos colaborar con el próximo dirigente. El pueblo afgano comprende que la transición política no fructificará del todo hasta que se alcance un acuerdo político duradero mediante un proceso de reconciliación inclusivo dirigido y gestionado por los afganos. El Pakistán se ha comprometido a facilitar ese proceso.

Si bien reconocemos las cualidades profesionales que las Fuerzas Nacionales de Seguridad del Afganistán han ido adquiriendo a lo largo de los años, tanto el Secretario General como la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) han advertido de que dichas fuerzas necesitarán apoyo después de 2014 para garantizar la viabilidad y la sostenibilidad. Las transiciones política, económica y de seguridad en curso en el Afganistán no deben ser perturbadas. Las retiradas planeadas deben realizarse con prudencia y responsabilidad. Estas no deberían dejar ningún vacío de seguridad y nadie debería alimentar la ambición de llenar ese vacío. El mundo pagó un alto precio por las precipitadas retiradas en los años 90. Una repetición de ese precedente sería más costosa para la paz y la seguridad.

Algunas personas han pronosticado una desaceleración económica cuando la economía de guerra se transforme —como esperamos— en una economía de paz. El Secretario General ha advertido de que la disminución de la presencia física de los contingentes extranjeros no debería comportar una disminución de la asistencia para el desarrollo. Debe rectificarse la falsa percepción de que se está abandonando al Afganistán. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de impedir una recesión económica de gran envergadura

en el Afganistán, que podría provocar desempleo, olas de desplazados y una mayor dependencia de la economía ilícita. Las actividades de reconstrucción deben centrarse en políticas que estimulen el crecimiento y la inversión, creen empleo y faciliten la reintegración de los refugiados.

El Pakistán sigue acogiendo a 3 millones de refugiados afganos censados y no censados. Hemos soportado durante los últimos 34 años la carga de un número aún mayor de refugiados. Según el Secretario General, el número de refugiados censados —que asciende a 1,6 millones— ya representa por sí solo la población refugiada de larga duración más grande del mundo. En abril, el Pakistán y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados presentaron una estrategia para solucionar la situación de los refugiados afganos en apoyo del retorno y la reintegración sostenibles de estos. Recientemente, se ha registrado una importante disminución —de un 64%— del regreso de los refugiados. La comunidad internacional debe prestarse a ayudar a acelerar el ritmo de repatriaciones de refugiados afganos y las Naciones Unidas deberían prestar asistencia al Gobierno del Afganistán para la creación de factores de atracción.

El Pakistán es una de las víctimas de los opiáceos introducidos de contrabando desde el Afganistán. Nos complace que el Gobierno afgano haya intensificado su campaña contra los estupefacientes mediante la realización de operaciones selectivas, el desmantelamiento de laboratorios, la incautación de drogas ilícitas y la erradicación del cultivo de la adormidera en cientos de hectáreas de terreno. Sin embargo, nos damos cuenta de que el ritmo general ha sufrido una desaceleración y de que queda un largo camino por recorrer. El Pakistán, en colaboración con el Afganistán y el Irán, en el marco de la Iniciativa Triangular, seguirá colaborando para lograr una fiscalización de las drogas y una gestión fronteriza más rigurosas.

La paz en el Afganistán tiene una influencia directa en la cooperación económica regional. Para incrementar la conectividad regional, así como las corrientes comerciales y energéticas, el Pakistán apoya proyectos transregionales, como el Proyecto de Transmisión y Comercio de Energía Eléctrica de Asia Central y Asia Meridional, el proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y el desarrollo de infraestructuras. Su éxito depende claramente de la estabilidad en el Afganistán.

Las relaciones entre el Pakistán y el Afganistán siguen marcadas por los contactos y la comunicación al más

alto nivel. El Presidente Mamnoon Hussain, quien visitó Kabul el pasado mes de marzo, junto con el Presidente Karzai, subrayó que los pueblos de ambos países deberían explotar el vasto potencial de progreso y prosperidad. El Primer Ministro Nawaz Sharif, que se reunió con el Presidente Karzai cuatro veces el año pasado, promueve su visión de un vecindario pacífico y unas relaciones estables y de cooperación con el Afganistán. El Pakistán y el Afganistán estuvieron de acuerdo en que el terrorismo y el extremismo violento presentan una grave amenaza para nuestros dos países. Debemos luchar juntos contra ese flagelo. En ese sentido, la gestión de las fronteras y su seguridad son motivo de constante preocupación y prioridad. Nuestro Jefe del Estado Mayor, General Rahid Sharif, visitó Kabul para examinar con su homólogo la situación de seguridad en el Afganistán, la retirada de la ISAF y las formas de aumentar las relaciones bilaterales, con especial hincapié en una mayor coordinación a lo largo de la frontera entre el Pakistán y el Afganistán.

Ambos países no deben permitir que agentes no estatales influyan en sus relaciones. Debido a la situación volátil a lo largo de la frontera, es importante tener una comunicación frecuente y en tiempo real entre los organismos militares y de inteligencia para disipar las preocupaciones comunes y fomentar la confianza. Las acusaciones de Kabul de vez en cuando contra los disparos transfronterizos desde el lado pakistaní son exageradas y mal informadas. Cuando las fuerzas son atacadas por los terroristas del otro lado de la frontera, actuamos en legítima defensa.

Hemos iniciado una amplia operación, Zarb-e-Azb, para dar un golpe fatal a los terroristas locales y extranjeros que se esconden en nuestras zonas tribales. El Primer Ministro Nawaz Sharif, al dirigirse al Parlamento el 16 de junio, dijo que hemos iniciado la operación para que el Pakistán sea una tierra de paz. A través de esas operaciones, limpiaríamos de militantes y terroristas las zonas seleccionadas, desmantelaríamos las entidades y redes terroristas y estableceríamos la plena autoridad del Estado. Las operaciones en el norte de Waziristán no deberían ser motivos de preocupación para el Gobierno del Afganistán sino de tranquilidad.

Expresamos nuestras más profundas condolencias a los familiares de las víctimas de las recientes inundaciones y los deslizamientos de tierra en el Afganistán. El Pakistán envió tres aviones cargados con suministros de socorro para el pueblo asolado por el gran deslizamiento de tierra que se produjo el 2 de mayo, en Badakhshan. El Afganistán sigue siendo vulnerable a los recurrentes desastres naturales repentinos y de evolución

lenta. Conforme señaló el Secretario General, las Naciones Unidas deberían ayudar al Afganistán a elaborar una estrategia de reducción y gestión de los riesgos.

Admiramos y encomiamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su liderazgo eficaz, sensible y orientado a resultados de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Damos también las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por su exposición informativa de esta mañana.

Por último, doy las gracias al Embajador Zahir Tanin por la declaración tan profunda, previsor y constructiva que formuló esta mañana.

El Presidente (*habla en ruso*): Quisiera recordar a los oradores que hay un límite de tiempo para sus declaraciones y tengo a bien pedirles que respeten ese límite de tiempo.

Doy ahora la palabra al representante del Japón.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado la sesión de hoy. Por limitaciones de tiempo, me referiré únicamente a los aspectos más importantes de mi declaración. Las versiones del texto íntegro se distribuirán en el Salón.

Al Japón le complace la aprobación hoy de la declaración de la Presidencia sobre las elecciones presidenciales en el Afganistán (S/PRST/2014/11). Nos sumamos a los miembros del Consejo de Seguridad para acoger con satisfacción la celebración de la segunda vuelta de las elecciones que tuvo lugar el 14 de junio, conforme lo previsto. Las elecciones se celebraron con una relativa calma, a pesar de las amenazas de seguridad en algunas zonas. Expresamos nuestra admiración por el pueblo afgano, las fuerzas de seguridad y todos los que participaron en la celebración de las elecciones.

En apoyo a las elecciones, el Japón asignó 16 millones de dólares. Esperamos que el proceso que coadyuva al anuncio de los resultados definitivos, previstos para el 22 julio, continúe de manera justa, rápida y pacífica. En ese sentido, es indispensable que ambos candidatos, Sr. Abdullah Abdullah y Sr. Ashraf Ghani, respeten el mandato de los órganos electorales y cooperen para evitar que empeore la situación. Toda vez que se hayan resuelto las quejas electorales de conformidad con la ley, ambos candidatos y sus partidarios tienen que aceptar el resultado. Por su parte, los órganos electorales, deben demostrar transparencia e integridad en el conteo de los votos y atender las quejas presentadas

por los candidatos. Esperamos que haya una transición ordenada hacia un nuevo Gobierno incluyente y abierto a la reforma dirigido por el nuevo Presidente. El nuevo Gobierno tendrá que hacer frente a los desafíos importantes, como la seguridad, la reconciliación con los talibanes y el desarrollo económico sostenible.

Permítaseme abordar el tercer desafío, a saber, el desarrollo económico sostenible, sobre todo en relación con el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, al que hicieron referencia muchos oradores. El mes pasado, el Japón celebró una reunión del Grupo de Contacto Internacional en Tokio. Los participantes reiteraron que ese Marco seguiría sirviendo de referencia para las relaciones entre los donantes y un nuevo Gobierno del Afganistán. Como han reconocido ambos candidatos presidenciales, el futuro Gobierno tendrá la responsabilidad de cumplir con los compromisos del Afganistán asumidos en Tokio. Esperamos con interés los resultados tangibles de los esfuerzos del Afganistán con ocasión de la reunión ministerial de seguimiento que se celebrará en Londres, en noviembre de 2014. Esperamos también que la Conferencia de Londres sirva como sede del Marco de Tokio que compartirán el nuevo Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional.

Por otro lado, nos complace la aprobación hoy de una declaración de la Presidencia sobre la cuestión de las drogas ilícitas propuesta por la Federación de Rusia (S/PRST/2014/12). Cuando fungí como Representante Especial del Japón para el Afganistán y el Pakistán, tuve el placer de iniciar un proyecto conjunto de cooperación entre el Japón y Rusia sobre esa cuestión. En nuestros esfuerzos conjuntos, 60 agentes de seguridad afganos han recibido ya capacitación sobre el cumplimiento de la ley contra los estupefacientes en la Academia de la Policía en Moscú. Consideramos que esos esfuerzos son útiles en aras de promover la cooperación internacional que se pide en la declaración de la Presidencia de hoy.

Permítaseme concluir refiriéndome a las contribuciones del Japón al Afganistán. Desde 2001, hemos aportado un total de 5.400 millones de dólares al Afganistán para sus esfuerzos de desarrollo. El Japón es el segundo donante más grande después de los Estados Unidos. En la Conferencia de Tokio, celebrada en julio de 2012, la comunidad internacional formuló un compromiso de aportar más de 16.000 millones de dólares hasta 2015. Por su parte, el Japón ha venido cumpliendo constantemente su promesa de aportar hasta 3.000 millones de dólares durante cinco años. Quisiera reiterar nuestro compromiso de apoyar al Gobierno y al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por lograr la estabilidad a largo plazo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante de Italia.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su gran compromiso con el proceso de democratización en el Afganistán. Damos también las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por sus exposiciones informativas.

Desde ahora hasta finales de 2014, dos eventos fundamentales marcarán el curso del futuro del Afganistán. En primer lugar, por primera vez en la historia del país, habrá un traspaso de poder de un Jefe de Estado a otro basado en un proceso democrático. En segundo lugar, la culminación del proceso de transición, donde una misión que respalda a las fuerzas de seguridad nacional afganas para su capacitación, asesoría y ayuda reemplazará la fuerza de asistencia de seguridad internacional.

La segunda vuelta de las elecciones presidenciales confirmó la tendencia positiva que se derivó de la primera votación. La nutrida participación en las elecciones fue un indicio de que los afganos no tienen miedo, confían en el proceso democrático y tienen grandes expectativas de que haya un nuevo Presidente, que esté en condiciones de solucionar los problemas del país.

La normalidad de todo el proceso electoral, hasta el anuncio del nuevo Jefe de Estado, es fundamental. Solo con la percepción de un proceso legítimo, digno de crédito, transparente e inclusivo, el resultado será aceptado por los adversarios derrotados y la opinión pública y, por consiguiente, habrá una transición política pacífica y sin contratiempos. Las Naciones Unidas dirigen sus esfuerzos hacia esa perspectiva reiterando la primacía absoluta del proceso electoral, del respeto a sus normas y regulaciones y de la importancia del diálogo entre los dos candidatos. En esta delicada fase después de la segunda vuelta de la votación es esencial que ambos candidatos y sus partidarios actúen con moderación y sentido de responsabilidad, eviten precipitarse a declarar una victoria prematura y canalicen sus quejas a través de los mecanismos apropiados. Eso debe hacerse siendo conscientes de que el período posterior a las elecciones exige la máxima unidad del país, con miras a que su desarrollo civil y económico pueda nutrirse de la paz y la estabilidad.

La contribución de las fuerzas nacionales de seguridad afganas fue decisiva para garantizar la normalidad de las elecciones presidenciales y locales, lo cual demuestra su capacidad para vencer con éxito el

grave reto cotidiano de controlar el territorio del país. En cuanto a la insurgencia, a pesar del aumento del número de ataques y víctimas en esta ocasión que en la primera votación, una vez más fracasaron los intentos de frustrar las elecciones. No obstante, tenemos que ser conscientes de que para lograr la estabilización del país, se necesitará más tiempo y no podemos bajar la guardia.

En vista de la conclusión del proceso de transición, el anuncio por parte de los Estados Unidos sobre su futura presencia en el Afganistán y sobre el calendario de la retirada militar, es una noticia positiva. Obviamente, para los que estén todavía activos después de 2014, sigue siendo fundamental la firma del acuerdo de seguridad bilateral entre el Afganistán y los Estados Unidos, a la que ambos candidatos presidenciales se muestran receptivos, y la concertación del marco jurídico necesario para la presencia de tropas de la OTAN en el país.

Italia confirma su apoyo al proceso de paz, reconoce la titularidad total del Afganistán y espera que no se vea afectado por retrocesos en los logros que ha alcanzado en el ámbito de la democratización y los derechos civiles y relacionados con el género, y que no se ceda ante el terrorismo. Reiteramos nuestra firme convicción de que, sin reconciliación interna en el Afganistán, no puede haber perspectivas de estabilización, ni puede haber estabilización duradera posible sin una contribución verdadera y decidida de los demás interlocutores regionales.

En una etapa tan trascendental del proceso de estabilización y desarrollo del Afganistán, es fundamental, para mi país, ver que sigue habiendo grandes ambiciones y que no sacrificará la calidad y la cantidad de los puntos de referencia que las autoridades de Kabul deben respetar. Esperamos que nuestros amigos afganos sigan comprometidos con el legado de Tokio y alcancen objetivos claros y medibles en el ámbito de los procesos democráticos y electorales, la lucha contra la corrupción, la gobernanza administrativa y económica y los derechos humanos.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y posibles candidatos; Noruega,

miembro de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembro del Espacio Económico Europeo; y Ucrania.

Doy las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2014/420), al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por sus exposiciones informativas. También doy las gracias Embajador Tanin por sus observaciones.

Quisiera reiterar nuestro pleno apoyo a la importante función que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas desempeñan para apoyar al pueblo afgano y coordinar la asistencia de la comunidad internacional. La función de las Naciones Unidas será aún más importante después de 2014 para garantizar que la asistencia de la comunidad internacional siga llegando a la población sobre el terreno. Es esencial que se mantenga la presencia de la UNAMA sobre el terreno.

La democracia y el estado de derecho son algunos de los valores fundamentales de la Unión Europea. Estamos comprometidos a respaldar las aspiraciones legítimas del pueblo a la elección libre y limpia de las personas que lo gobernará y lo representará. En los últimos meses hemos visto cómo el pueblo afgano ha expresado en reiteradas ocasiones y con valentía su determinación de pronunciarse en cuanto a quién será el próximo Presidente del país. Rendimos homenaje a la valentía de las personas que pasaron por alto la amenaza de violencia por parte de grupos que consideran que la voluntad del pueblo es un anatema, y también a las mujeres que han desafiado las convenciones sociales, que siguen siendo conservadoras en muchas esferas para hacer valer sus derechos.

En todas las elecciones todos los votos importan. Cada voto cuenta. Sin embargo, cuando la población ha demostrado valentía y determinación de expresar su opinión, es aún más importante que sus votos y su voluntad queden plenamente reflejados. Por tanto, es fundamental que la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales velen por que sus actividades sean transparentes. Los candidatos y los votantes deben estar seguros de que los procesos son objetivos. En particular, la publicación en línea de los resultados de las mesas electorales debe ser oportuna, y deben aplicarse sistemáticamente las directrices para el recuento y la verificación de los votos. De igual manera, es esencial que los candidatos y sus partidarios permitan que haya tiempo y espacio suficientes

para que las instituciones puedan cumplir sus deberes y ejercer la moderación en esta delicada fase. Es importante que los dos candidatos actúen con responsabilidad y canalicen sus quejas a través de los mecanismos apropiados. Deben evitarse las declaraciones en que se afirme prematuramente la victoria o que podrían exacerbar las tensiones.

Aguardamos con interés la posibilidad de colaborar con el nuevo Presidente y su Gobierno para hacer frente a los problemas críticos que persisten en el Afganistán. Me complace anunciar que, el lunes, el Consejo de Relaciones Exteriores de la Unión Europea aprobó una nueva estrategia integral para el Afganistán, en la que se reitera nuestro compromiso constante de ayudar a abordar los problemas pendientes.

Nuestro objetivo es apoyar el desarrollo de las instituciones afganas a fin de que puedan proporcionar la resiliencia necesaria para salvaguardar los avances que se han logrado, y la plataforma para un Estado afgano más eficaz y, en última instancia, sostenible. La Unión Europea y sus Estados miembros suministran más de 1.000 millones de dólares al año en concepto de ayuda al Afganistán y, por consiguiente, es el principal beneficiario de nuestra asistencia en el mundo. Ello demuestra que estamos cumpliendo las promesas de asistencia internacional que se hicieron en la Conferencia de Tokio. No obstante, para beneficiarse de plenamente de esas promesas, el nuevo Gobierno del Afganistán también debe demostrar un compromiso recíproco y duradero. Las nuevas autoridades afganas deben promulgar las reformas políticas y económicas enunciadas en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, reformas que son tan vitales para la sostenibilidad política y económica a largo plazo del Afganistán. Es imprescindible adoptar medidas urgentes para restablecer la confianza económica, establecer una plataforma para el crecimiento y el empleo y maximizar la recaudación de ingresos.

La seguridad sigue siendo un problema acuciante en Afganistán. La Unión Europea pide al nuevo Presidente que se ponga en contacto con todos los afganos y los países vecinos para invitarlos a contribuir al desarrollo de un Afganistán estable, próspero y plenamente soberano, incluso intensificando la participación en el Proceso de Estambul. Apoyamos un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y de titularidad afgana, como base para la paz y la estabilidad en el Afganistán y en la región. El proceso de paz y estabilidad en la región contaría con el apoyo de medidas colectivas para enfrentar la amenaza constante de las drogas y la delincuencia organizada. Ello debe incluir

medidas urgentes para erradicar las redes corruptas, que siguen enriqueciéndose como consecuencia de la miseria de otros.

Para concluir, el Afganistán enfrenta una nueva oportunidad para abordar los problemas fundamentales, que siguen amenazando su estabilidad y socavan sus progresos. Puedo asegurar al Consejo que la Unión Europea seguirá siendo un aliado firme para apoyar a los defensores de la reforma, con el fin de garantizar un futuro mejor para todos los afganos, el futuro que quieren y merecen.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Alemania.

Sr. Thoms (Alemania) (*habla en inglés*): Doy las gracias Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, al Director Ejecutivo, Sr. Fedotov, y al Embajador Tanin por sus declaraciones respectivas.

Deseo adherirme a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

El año 2014 es fundamental para el Afganistán. Debería celebrar el primer traspaso pacífico de poder en la historia del Afganistán. En las recientes elecciones, millones de hombres y mujeres afganos han demostrado su compromiso de conformar activamente el futuro del país. Quieren que sus voces sean escuchadas, y que se acabe la violencia.

Felicito a los votantes por su valentía ante las amenazas y la violencia, así como a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, que estaban bien preparadas y garantizaron con eficacia el proceso democrático. Exhortamos a ambos candidatos presidenciales a que respeten la autoridad de la Comisión Electoral Afgana y a que acepten el resultado definitivo una vez que se hayan atendido con eficacia todas las quejas. Apelo a la habilidad política de los candidatos, demostrada para aceptar los resultados de la primera vuelta. El proceso electoral todavía no ha terminado. Como este es un proceso dirigido por los afganos, instamos a todas las partes interesadas a que promuevan la unidad nacional y eviten apelaciones a los intereses étnicos, tribales o de facciones. Como el Secretario General Ban Ki-moon ha dicho, en esta difícil coyuntura es necesaria la habilidad política, no las maniobras ingeniosas.

Los numerosos hechos positivos en el Afganistán, como las elecciones que son ante todo un logro del pueblo afgano y sus instituciones, requerirá nuestra solidaridad y nuestro compromiso constantes. Ello abarca

el apoyo a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional. La firma de los acuerdos de seguridad pertinentes por el Gobierno del Afganistán es una condición necesaria para que continúe el apoyo militar, incluso mediante la misión de Apoyo Decidido. Como el apoyo internacional futuro se centrará cada vez más en la asistencia a los civiles, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tendrá un papel fundamental que desempeñar para coordinar esos esfuerzos en apoyo al nuevo Gobierno del Afganistán.

Sin duda, habrá graves desafíos en el futuro. Deberíamos ser cautelosos también de no sobrecargar a la UNAMA. Es necesario que la Misión cuente con recursos suficientes y esté presente en todo el país para cumplir con su mandato. El nuevo Gobierno del Afganistán afrontará numerosos desafíos importantes. Alentamos a nuestros asociados en Kabul a que incluyan a todos los miembros de la sociedad, sobre todo a las mujeres, en los procesos decisorios y a que continúen todos los esfuerzos por proteger y promover los derechos humanos, aumentar la coordinación y eficiencia del apoyo internacional, promover la reconciliación nacional en la lucha contra la corrupción así como cumplir con sus compromisos, de conformidad con el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Kubiš por su liderazgo dinámico y quisiera asegurar al pueblo del Afganistán y al Secretario General que pueden contar con el constante apoyo de Alemania.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante de España.

Sr. González de Linares Palou (España): Deseo agradecer en primer lugar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubis, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, y al Representante Permanente de Afganistán, Embajador Tanin, sus intervenciones.

Mi delegación suscribe el contenido de la intervención realizada por el Jefe de la delegación de la Unión Europea y desea añadir a título nacional una serie de consideraciones para el debate.

España desea reiterar su felicitación al pueblo del Afganistán por la celebración de la primera ronda del proceso para elegir al nuevo Presidente de la República y renovar a los miembros de los consejos provinciales. Los felicitamos también por el desarrollo de la campaña y de la jornada electoral de la segunda ronda, cuyo

recuento y proceso legal aún no han concluido. Estas históricas elecciones, son decisivas para el proceso de transición en curso y, por consiguiente, para el futuro del Afganistán. Están llamadas a proporcionar el primer relevo democrático en la Presidencia de la República, culminando así la transformación política iniciada hace 12 años por los afganos, con el apoyo de la comunidad internacional.

Resulta imprescindible destacar el comportamiento ejemplar del pueblo afgano, que con coraje y determinación acudió en masa a votar, desafiando las amenazas de quienes intentan hacer descarrilar la transición en curso. Los datos que hablan acerca de una participación cercana al 60% en la primera ronda, con un 38% de participación femenina, dejan claro el firme compromiso de la gran mayoría con el proceso democrático del país. Nos congratulamos igualmente por el compromiso con el mantenimiento del orden mostrado por las fuerzas de seguridad afganas durante las votaciones.

Es de vital importancia que este proceso concluya también de manera satisfactoria. Todos los actores políticos y las instituciones del Estado, en particular las instituciones electorales tienen que estar a la altura de los ciudadanos que valiente y decididamente han dejado claro con su participación masiva en estas elecciones el futuro que desean para su país: un futuro en democracia, la paz y el progreso económico y social. Es imprescindible, por tanto, que desde el respeto a la Constitución y las leyes afganas, se apliquen todos los mecanismos legales vigentes para garantizar que la voluntad de la población expresada en las urnas sea respetada, y que todo el proceso se lleve a cabo de manera pacífica, responsable y transparente.

Deseo por todo ello unir la voz de España a la de quienes me han precedido en el uso de la palabra para reiterar el llamamiento a todos los actores: candidatos, votantes e instituciones, a que mantengan hasta el final el comportamiento ejemplar mostrado en las primeras fases de este proceso electoral.

Desde hace más de una década, España ha estado firmemente comprometida con el Afganistán y con los afganos a través de nuestra cooperación al desarrollo, que ha tenido al Afganistán como un destino prioritario, de las actuaciones de nuestro equipo de reconstrucción provincial en la provincia de Qala-e-Naw, y mediante nuestro apoyo a la seguridad del país de la formación de sus fuerzas de seguridad. España ha respondido a las peticiones de los afganos y les ha acompañado en su proceso de construcción nacional. Son aún muchos y muy

importantes los retos que quedan pendientes. Los afganos pueden contar con que España continuará, como hasta ahora, a su lado, apoyándoles en su empeño por construir un Afganistán estable, próspero, democrático, que coopere con sus vecinos y plenamente soberano.

No quiero concluir mis palabras sin reiterar el reconocimiento y el apoyo de España al papel jugado hasta ahora por la UNAMA y el que aún está llamada a jugar, en apoyo de las decisiones y objetivos del pueblo del Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra a la representante de Letonia

Sra. Freimane-Deksne (Letonia) (*habla en inglés*): Letonia hace suya la declaración de la Unión Europea, y quisiera formular algunas observaciones a título nacional.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2014/420), a su Representante Especial Ján Kubiš y al equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su dedicación y apoyo constante al pueblo del Afganistán en el cumplimiento de las tareas de la Misión.

Ante todo, Letonia reconoce los extraordinarios logros que el Afganistán ha alcanzado en la pasada década, a partir de circunstancias sumamente difíciles. Es indispensable que se mantenga el progreso alcanzado para que el Afganistán salga más fuerte después de la década de transformación.

Letonia apoya el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana. Las elecciones dirigidas por los afganos incluyentes y de manera ordenada, con un proceso y resultado legítimos que son aceptados por todos, son fundamentales para consolidar la democracia en el Afganistán y hacer frente a los problemas políticos, económicos y de seguridad del país. Se han alcanzado ya importantes progresos por parte del Gobierno, los órganos electorales, las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, y el electorado en los preparativos para las elecciones y durante las mismas. Letonia celebra en particular las medidas adoptadas para garantizar una mayor participación de las mujeres y los resultados alcanzados en ese sentido. En estos momentos, en esta coyuntura importante para el Afganistán, todo el mundo debería asumir sus responsabilidades para sentar una base sólida para la unidad y la estabilidad nacionales y evitar todo tipo de tensiones.

La cooperación regional es fundamental para la estabilidad y el desarrollo económico a largo plazo del

Afganistán y la región en general, incluida Asia Central. A Letonia le complacen las iniciativas regionales, sobre todo el proceso de Estambul. El compromiso activo y constructivo de todos los participantes antes y después de la Conferencia Ministerial, celebrada en China, en agosto, es importante para el constante progreso para desarrollar la cooperación y fomentar la confianza entre el Afganistán y sus vecinos. Letonia encomia el apoyo expresado al más alto nivel por parte de China, la India, el Irán y el Pakistán a una transición política sin tropiezos en ese país y a la cooperación regional constructiva. Creemos que los proyectos de infraestructura que fortalecen la conectividad regional contribuyen en gran medida a la cooperación regional y al desarrollo económico. El Afganistán ha alcanzado considerables progresos en ese sentido.

Con el objetivo de contribuir a esos esfuerzos, los días 3 y 4 de junio, Letonia celebró una conferencia de alto nivel sobre el transporte, logística y rutas comerciales con el tema “Conectar Asia con Europa”, que este año, reunió a más de 400 participantes, entre ellos, funcionarios del Gobierno, expertos en política exterior y representantes de las empresas de transporte y logística de países del Lejano Oriente, Asia Meridional y Central y el Afganistán, así como de países asociados en el programa de cooperación de China y Europa Central y Oriental. Entre los participantes de alto nivel, nos complació también dar la bienvenida al Ministro de Transporte y Aviación Civil del Afganistán

Los participantes convinieron en que la sincronización de los proyectos de infraestructura era importante para la estabilidad y el crecimiento a largo plazo, y que los proyectos de infraestructura a nivel nacional tienen que ser compatibles con los avances en el ámbito del transporte, la logística y el comercio a nivel regional. Durante su presidencia del Consejo de la Unión Europea en 2015 Letonia seguirá promoviendo una cooperación más estrecha con los países de Asia Central, el Lejano Oriente y Asia Meridional. Con el fin de seguir desarrollando nuestra visión común, Letonia será sede de la próxima conferencia anual de alto nivel en abril de 2015. Letonia también seguirá contribuyendo al fomento de la capacidad para los expertos afganos de los sectores ferroviario y de la aviación.

Continuar prestando apoyo y cooperación a nivel internacional en relación con el Afganistán es importante para lograr un progreso sostenible a largo plazo. Los compromisos mutuos contraídos en la Cumbre de la OTAN en Chicago y la Conferencia de Tokio son la base de la alianza entre el Afganistán y la comunidad

internacional, armonizando la seguridad y el apoyo financiero con un compromiso claro del Afganistán en pro de una reforma sostenida. Al mismo tiempo, deben establecerse marcos jurídicos apropiados para que la comunidad internacional pueda prestar apoyo en el ámbito de la seguridad también después de 2014. Letonia ya ha prometido prestar su apoyo a las fuerzas de seguridad afganas a partir de 2015.

El crecimiento económico sostenido y un proceso de construcción del Estado, que se fundamente en los principios de la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, sobre todo los derechos de las mujeres y los niños, deben ser la base de un Afganistán democrático, próspero y estable. Este es un momento crucial y una oportunidad para que el Afganistán y todos sus ciudadanos aprovechen los progresos realizados y garanticen la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo en el país. Debemos construir una verdadera alianza a largo plazo, dirigida por el Afganistán y basada en compromisos mutuos para garantizar el progreso y el impulso sostenido. Permítanme asegurar al Consejo la participación permanente de Letonia a este respecto.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Kirguistán.

Sr. Kydyrov (Kirguistán) (*habla en ruso*): Para comenzar, quisiera, dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš; al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov; y al Embajador Tanin por sus declaraciones sustantivas.

Hoy tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de los Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Los Estados miembros de la OTSC respaldan papel de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos internacionales en apoyo del Afganistán. Apoyamos el enfoque de las autoridades afganas para garantizar el avance del país hacia la paz, la estabilidad, la prosperidad y la amplia cooperación con los países vecinos de la región.

Rendimos homenaje a los esfuerzos de los propios afganos, que encaran numerosos desafíos para determinar su propio futuro y asumir la titularidad de su propio desarrollo y seguridad. En ese contexto, tomamos nota del éxito de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 14 de junio. Esperamos que en este momento decisivo de la historia de su país, el pueblo del Afganistán se una para enfrentar los retos y garantizar la igualdad para todos, el respeto de la ley y los derechos de los distintos grupos, y también la justicia y la armonía.

Los Estados miembros de la OTSC apoyan plenamente los esfuerzos del Gobierno afgano por avanzar hacia la reconciliación nacional. Sugerimos que este proceso se lleve a cabo bajo el liderazgo de Kabul y sobre la base de tres principios bien conocidos, a saber, que los rebeldes deben deponer las armas, reconocer la Constitución del Afganistán y romper sus vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas.

Los Estados miembros de la OTSC están convencidos de que no será posible estabilizar la situación en el Afganistán a largo plazo ni abordar de manera eficaz los desafíos que enfrenta el país sin un enfoque integral de los problemas existentes. Estamos muy preocupados por el aumento de las actividades de los talibanes, Al-Qaida y otros grupos terroristas y extremistas, bandas armadas ilegales y los delincuentes, y en particular por su propagación a las regiones del norte del país, lo que afecta directamente a los intereses de esta Organización en esa zona. Un reto importante en esta etapa es, obviamente, el problema de la producción ilícita de drogas y el tráfico de drogas. El sólido vínculo que existe entre el terrorismo y la producción ilícita de drogas afgano es particularmente alarmante, ya que socava los logros del Afganistán en el ámbito de la seguridad y su capacidad para garantizar el orden público en el país. Observamos con preocupación el apoyo a las actividades terroristas y su financiación, sobre todo los ingresos provenientes del cultivo, la producción y el tráfico ilícito de estupefacientes como país de origen o de tránsito, que el Afganistán es, así como el suministro ilícito de precursores al país.

Los Estados miembros de la OTSC también expresan su preocupación por el crecimiento de la producción de adormidera, que se señala en el informe *Afghanistan Opium Survey 2013*, publicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). El cultivo, la producción, el tráfico y el consumo de opio ilegalmente en el Afganistán siguen siendo una grave amenaza para la estabilidad, la seguridad, el desarrollo socioeconómico y la gobernanza en ese país, la región y el mundo en su conjunto. Los Estados miembros de la OTSC tienen la firme convicción de que la producción, el comercio y el tráfico de drogas ilícitas desde el Afganistán representan una amenaza para la estabilidad internacional y constituyen caldo de cultivo para el terrorismo internacional y la delincuencia organizada. La lucha contra la amenaza de las drogas es uno de los principales componentes para lograr la estabilidad y la seguridad en el Afganistán, y es parte intrínseca de nuestros esfuerzos generales en la lucha contra la amenaza terrorista, incluido un posible empeoramiento de la situación teniendo en

cuenta la próxima retirada del país este año de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Apoyamos el importante papel que los organismos de las Naciones Unidas y la UNODC desempeñan para vigilar la situación relativa a las drogas en el Afganistán y ayudar a garantizar la seguridad, la estabilidad y el desarrollo socioeconómico en el país. Una notable contribución en ese sentido puede ser impulsar la cooperación bilateral y multilateral entre el Afganistán y otros países de la región. Reiteramos nuestro compromiso de luchar contra el tráfico ilícito de drogas y aprovechar el potencial de la cooperación regional para combatir el tráfico de drogas en el Afganistán. Por tanto, concedemos gran importancia a las estructuras regionales especializadas, que colaboran estrechamente con la UNODC. En noviembre de 2007, se creó en Almaty el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central para vigilar el tráfico de sustancias ilícitas y sus precursores.

Los Estados miembros de la OTSC reiteran su disposición de seguir apoyando los esfuerzos del Afganistán en la lucha contra los estupefacientes, incluso ofreciendo capacitación a especialistas para las estructuras de cumplimiento de la ley en los centros nacionales de capacitación, proporcionando el equipo necesario y manteniendo el mecanismo permanente de lucha contra los estupefacientes Operación Canal, que se creó como parte de las operaciones de prevención establecidas bajo la égida de la OTSC. Estamos dispuestos a potenciar la cooperación con el pueblo afgano, los organismos especializados de las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otras partes interesadas. Hacemos un llamamiento para aumentar la cooperación internacional y regional con el fin de contrarrestar con eficacia y de manera conjunta la amenaza que plantean las drogas provenientes del Afganistán, de acuerdo con el principio de responsabilidad común y compartida. Expresamos nuestra disposición a utilizar el potencial de la labor coordinada de la OTSC en nuestra política exterior con el fin de mejorar la seguridad y la estabilidad en el Afganistán y en la región en su conjunto.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

Sr. Eler (Turquía) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi gratitud al Representante Especial, Sr. Kubiš, y al Director Ejecutivo, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas. También doy las gracias al Embajador Tanin por sus observaciones.

El Afganistán se encuentra hoy en una encrucijada decisiva, con procesos clave en el ámbito de la política, la

seguridad y la transformación económica en curso. Para Turquía, el futuro del Afganistán debe basarse en una estrategia consciente, que se base en la titularidad y el liderazgo locales y trate de reunir los distintos esfuerzos en un todo significativo. El éxito de esos esfuerzos es esencial para un Afganistán pacífico, seguro y estable, que pueda responder con eficacia a las necesidades de su pueblo.

Con la celebración de las elecciones presidenciales y provinciales se ha tomado la medida más importante en esa dirección. La participación entusiasta de los votantes en medio de graves riesgos de seguridad demuestra la voluntad del pueblo afgano de asumir la titularidad de su propio país. Turquía estima que, pese a la atmósfera política y de seguridad frágil, las instituciones electorales afganas, especialmente la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales, poseen la capacidad necesaria para gestionar cualquier parálisis u obstáculo que pudiera surgir en el proceso electoral, y confía en que se produzca una transición política exitosa. Asimismo, consideramos que todas las partes interesadas actuarán responsablemente y ejercerán moderación. En esa coyuntura vital, la comunidad internacional debe seguir invirtiendo en escenarios positivos para el futuro del país.

El hecho de que se sigan desplegando esfuerzos de paz y reconciliación dirigidos por los afganos constituirá otro importante paso hacia la seguridad, la estabilidad y la transición política. Turquía ha apoyado desde su inicio el proceso de paz dirigido y gestionado por los afganos, con el Consejo Superior de la Paz en su centro. Somos plenamente conscientes de las dificultades y los retos del proceso. En ese contexto, condenamos categóricamente el ataque cometido la semana pasada contra el jefe de la secretaría del Consejo Superior de la Paz, Sr. Stanekzai, y esperamos que los autores sean enjuiciados rápidamente. Asimismo, quisiéramos destacar que la tendencia cada vez mayor a que ocurran muertes de civiles es preocupante, y que es necesario prestar una mayor atención a ese fenómeno.

Nos alegra observar la concienciación y titularidad regional cada vez mayores en relación con la búsqueda de soluciones sostenibles para los problemas en el Afganistán. A medida que las fuerzas internacionales se retiran, la cooperación y el compromiso regionales se vuelven cada vez más importantes para transformar la región en una zona de paz, estabilidad y prosperidad. Sobre la base de esa visión, la región debe unirse para transformar los problemas comunes en intereses mutuos. En ese contexto, agradecemos todos los esfuerzos

de diálogo y cooperación bilaterales y multilaterales, y acogemos con agrado el impulso positivo que se ha alcanzado en el Proceso de Estambul. Esperamos con interés la próxima conferencia ministerial sobre el Proceso de Estambul, que se celebrará en China en agosto.

Para concluir, quisiera expresar nuestro firme apoyo del papel crucial y amplio que seguirán desempeñando las Naciones Unidas y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en apoyo al Afganistán durante la transición y después de ella. Nuestro compromiso respecto de las necesidades de las Naciones Unidas en el

Afganistán es un seguro para proteger los logros alcanzados durante los últimos 13 años sobre el terreno. Turquía permanecerá siempre solidaria con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo para lograr un Afganistán seguro y próspero, como hemos hecho durante muchos decenios.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.